Revista de estudios sociales

PERIPATÉTICOS

Número 1 - Noviembre, 2020

Colegio Ferrini Bilingüe
Área de Ciencias Sociales

¡BIENVENIDOS!

Los seres humanos estamos obsesionados con la comunicación. Parece que nuestro primer gran logro en la vida fue aprender a hablar; balbuceos sin sentido se transformaban en palabras que le permitían al sujeto conectar su mundo con el mundo exterior y reclamar o demandar aquello que deseaba o le insatisfacía. Pues bien, con el paso del tiempo otro de nuestras conquistas fue aprender el código escrito, ese que nos permite conectar con ideas que están a siglos de distancia de nuestro tiempo y que logramos captar, entender, maravillarnos u odiar a partir de la palabra escrita ¿De qué otra forma conoceríamos los postulados de Cicerón, Platón, o Kafka sino así?

Aunque para ser algo con lo que estamos obsesionados, no deja de sorprender que el proceso de escritura nos resulte tan complicado. No es sino echar un vistazo por un aula cuando se solicite un trabajo escrito para ver el martirio que esto puede acarrear para las pobres 25 almas que allí se encuentren. Por eso resalto el valor de los estudiantes que participaron de esta primera convocatoria de **PERIPATÉTICOS,** no solo de los que aquí aparecen publicados sino de todos los que enviaron sus textos pues escribir es un ejercicio arduo, intimo, e incluso ingrato. Por esto agradezco que compartieran sus ideas, pero también la valentía de que sus mentes sean ahora un poco más públicas.

Los textos con los que se van a encontrar dan cuenta de un trabajo juicioso por parte de cada uno de los estudiantes que aquí participan, pero son además una invitación a ampliar nuestros horizontes conceptuales a partir de la multiplicidad de temas y enfoques, y a atrevernos como escritores o como pensadores a divulgar un poco de nuestra esencia y de compartir con el público esas ideas en las que creemos fervientemente.

Así que sean bienvenidos a esta primera edición de **PERIPATÉTICOS,** revista de estudios sociales del Área de Ciencias Sociales del Colegio Ferrini Bilingüe y reciba de una vez la invitación a participar como docente, estudiante o egresado de próximas convocatorias.

Ximena Duque Quintero
Editora
Docente de filosofía

Índice:

1. **LA INTERLOCUCIÓN DE LA PROPAGANDA IDEOLÓGICA; UNA PERSPECTIVA DE LA BANALIDAD DEL MAL**
   Juan Manuel Pérez
   11B01……Pág. 4

   CAMBIAR UNA PALABRA EN EL LENGUAJE LO CAMBIA TODO
   Tomás Piñero Ciro
   10B01…….. Pág. 9

2. **ENCONTRANDO EL CAMINO HACIA LA VIRTUD EN LOS OTROS: REFLEXIONES FILOSÓFICAS SOBRE THE GOOD PLACE**
   Laura Maria Bolaños & Isaías López Mosquera
   11B01……..… Pág. 13

3. **LA CIUDADANÍA Y SUS COMPLEJOS**
   Tamara Ocampo Gómez
   11B01 ……Pág. 26

4. **LA VERDAD SE TRANSFORMA**
   Isabella Londoño Campillo
   9A01 …… Pág. 36

5. **LA DESOBEDIENCIA JUSTIFICADA COMO CURA CONTRA LA BANALIDAD DEL MAL**
   Isaías López Mosquera
   11B01 …… Pág. 43

6. **MODOS DE VER: ¿PAISAJE CREADO O PAISAJE SENTIDO?**
   Hamilton Arley Arias Jiménez
   Docente – ciencias sociales ……Pág. 50

7. **AGRADECIMIENTOS**
   Ximena Duque Quintero
   Docente – filosofía ……Pág. 65



Juan Manuel Pérez

11B01

Generalmente me agrada bastante escribir, más aún cuando encuentro inspiración en temas debatibles y en los que soy capaz de reflejar mi punto de vista, me apasiona leer libros extranjeros, conocer culturas, movimientos, historias y sucesos de otros países que inconscientemente pasan muy desapercibidos; considero que siempre es importante ser crítico en la manera en que debemos darle interpretaciones individuales a las cosas que experimentamos, ya bien sea para dejar claro nuestra manera de pensar o ser referente para otras personas. En un futuro no muy lejano me gustaría llegar a escribir alguna novela o un libro que inspire a la gente con percepciones trascendentales, del que puedan concebir realidades de la sociedad y la ética moderna distintas de las que se habla.

TEXTO:

La interlocución de la propaganda ideológica; una perspectiva de la banalidad del mal

CONTACTO

juanmape1810@gmail.com

Resumen:

La interlocución de la propaganda ideológica; una perspectiva de la banalidad del mal, es un acercamiento superficial al concepto de propaganda ideológica como un método efectivo dentro de las políticas del gobierno alemán y la propagación del nazismo alrededor del mundo a mediados del siglo pasado. No sólo se concibe el proceso interlocutorio por el que se transmite la ideología nazi, sino que también se trata el impacto y la influencia que dichos procesos comprenden dentro del comportamiento y la moralidad individual de las personas; poniendo como muestra histórica al condenado a muerte Adolf Eichmann, ex general del régimen nazi, y responsable intelectual de los exterminios judíos en Auschwitz, un suceso que dejó gran impacto en la cultura occidental por la inocencia remarcada del acusado. Finalmente, lo que se busca es ligar el término de propaganda con el drástico cambio que tuvo la población alemana en aquel entonces, determinando la interrelación que tuvo el factor de valores inculcados por el régimen y el pensamiento del pueblo, al punto de tener ciudadanos completamente inmorales desde nuestro punto de vista.

Abstract:

The dialogue of ideological propaganda; a perspective of the banality of evil, is a superficial approach to the concept of ideological propaganda as an effective method within the policies of the German government and the spread of Nazism around the world in the middle of the last century. Not only is the interlocutory process by which the transmission of Nazi ideology is conceived, but the impact and influence that these processes comprise within the behavior and individual morality of people is also discussed; putting as a historical sample the condemned to death Adolf Eichmann, former general of the Nazi regime, and intellectual responsible for the Jewish exterminations in Auschwitz, an event that left a great impact on Western culture due to the accused's innocence. Finally, what is sought is to link the term of blurb with the drastic change that the German population had at that time, determining the interrelation that the factor of values instilled by the regime and how people thought, to the point of having citizens completely immoral from our point of view.

Palabras claves: Adolf Eichmann, responsabilidad moral, holocausto judío, posguerra.

El caso del ya fallecido Adolf Eichmann, teniente coronel del antiguo régimen Nazi, ha dado tema de que hablar alrededor de muchas culturas. Este suceso, a su vez, fue documentado por numerosos medios de comunicación, sin embargo, hay un

personaje que resalta entre todos los espectadores por las implicaciones morales que le atribuye a este hombre; la filósofa Hannah Arendt, quien además de reportar lo ocurrido en el juicio contra Eichmann, basó uno de sus trabajos más famosos (*"Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal")* en el escalofriante trasfondo de estos hechos. Teniéndolo en cuenta, mi objetivo principal es enunciar el grado de influencia tan importante que tuvo la utilización del lenguaje, la lingüística, la propaganda y el factor discursivo dentro de la inclusión ideológica de la población alemana, y, como se asocian dichos factores al comportamiento del exsoldado alemán descritos por Arendt; como es que una persona en su sano juicio puede llegar a sentirse inocente después de cometer el delito universal más inhumano, el del asesinato.

Primero que todo para entender el concepto de cómo se desarrollan las preponderantes ideas revolucionarias de la Alemania Nazi, debemos remontarnos a los confines de la primera guerra mundial; Alemania, un imperio que se introdujo en un conflicto inconveniente, sufrió una de las humillaciones más deshonrosas de su historia y lo que consecuentemente traería un descontento general en cuanto a las políticas utilizadas por el gobierno, el pueblo estaba cansado de perder territorio, dinero y peor aún, prestigio. Es justo después de toda una travesía de gobiernos afuncionales e incapaces de poner al pueblo alemán donde lo merecía, que surge el cabecilla de lo que se conoció como "el holocausto", Adolf Hitler, hegemónico representante del partido Nazi es quien en 1933 toma las riendas de una nación desordenada y vulnerable.

A posteriori surgen una serie de factores a tener en cuenta durante el proceso de cambio ideológico que tuvo Alemania, ¿Cómo fue tan sencillo incorporar ideologías sumamente radicales y extremistas? ¿Cómo es que un país en su gran mayoría estuvo de acuerdo con la exclusión de comunidades considerablemente grandes? Se debe, primero que todo, comprender que en la actualidad solemos asociar el concepto de "propaganda" con el de "comercial"; pero este pensamiento está muy desligado con cómo es concebida la definición de este término desde el pasado siglo, pues para Kimball Young "*La propaganda es el uso sistemático más o menos deliberadamente planeado de símbolos, principalmente mediante sugestión y técnicas psicológicas similares, con la intención de alterar y controlar opiniones, ideas, valores y, en última instancia, cambiar acciones públicas con arreglo a unas líneas predeterminadas*". Como lo enuncia Jung, la propaganda no radicaba simplemente en exponer una ideología, sino en sugestionar y sistematizar el pensamiento común por medio de ella.

Es justo este tipo de herramienta la utilizada por Hitler, pues al fin y al cabo trataba con una población totalmente indignada, sus ideas de supremacía y altruismo sobre la raza aria eran tan sorprendentes como para cautivar de emoción y energía a un pueblo desmotivado. Las promesas sobre una nación predestinada a florecer salieron a flote, y lo que en un principio no funcionó durante la gran guerra, fue retomado con más fuerza una segunda vez, y en esta ocasión sería la pieza clave para la instauración de uno de los regímenes más temidos. Sin embargo, no fue Hitler ni mucho menos el gobierno alemán de comienzos del siglo XX quienes hicieron primer uso de ello. Otras instituciones milenarias como el mismo Vaticano, que a lo largo de la historia ha promocionado la imagen de Dios y el diablo como la representación antagónica más famosa del pecado y la sublimación espiritual.

Arendt plantea, en medio de toda su conceptualización, el trasfondo de la banalidad del mal alrededor de la vida de Adolf Eichmann; enfatiza en temas como su vida personal, su infancia, los problemas que incurrieron durante toda su vida. Sin embargo, para mí el problema de este soldado no radicaba en qué haya sufrido, vivido o experimentado, aunque evidentemente algunos sucesos pueden llegar a marcar la personalidad llevándola a forjar sus propias concepciones morales, pero en este caso hablamos del odio profundo de una nación conjunta hacia toda una población, cosa que va más allá de las experiencias individuales, se tendría que hablar de magnificencia discursiva de un líder, la capacidad de convencer y tergiversar la mente de millones con un solo objetivo, una meta que ni siquiera es individual, no se necesita de esfuerzo ni de compromiso, solo de la entrega total de su confianza.

La facultad de raciocinio humana es algo que claramente escasea cuando se habla de la época oscura alemana, algo que para mí está totalmente relacionado con el proceso de interlocución por el que atravesó todo el país. ¿Cuál es entonces la diferencia entre un niño al que le enseñas a evitar a los pobres o los pandilleros, a un alemán a quien le enseñas que todo judío es malo? Las circunstancias, evidentemente muy distintas, pero el resultado siempre será el mismo, se desarrollan individuos con un odio profundo frente a cierta comunidad; el niño nunca pudo entender porque debía evitar a un pobre, o por qué el alemán debía excluir a cualquier judío, nunca lo conoció, nunca determinó si era bueno o malo, simplemente dejó guiar su percepción sobre la sociedad a conveniencia, en este caso acomodándose a aquella ideología de exaltación y supremacía propia. Percepciones identificadas con el progreso del fascismo alemán, donde se levantaron leyes y decretos como el de Nuremberg, que no eran más que la

denegación reglamentada para que los judíos no pudiesen acceder a la educación ni la política, así como la permisividad del estado ante cualquier tipo de agresión contra los mismos.

La cuestión es entonces, entender como estos procesos de emisión y recepción de información pueden llegar a considerar afecciones en la personalidad y la manera de pensar de ciertos ciudadanos. Personalmente es justo en este aspecto donde le doy al régimen nazi algo de mérito, pues dejando de lado las violentas estrategias, la manera en la que el gobierno alemán sugestionó a todo su pueblo por medio de carteles preponderantemente agresivos y exclusivos, colmados de insultos, orientando a los niños en las escuelas para evitar judíos, o creando leyes constitucionalmente aprobadas para dignificar la represión contra los mismos. Es de esta misma forma en la que personajes como Adolf Eichmann llegan a sistematizar su concepción de la moral, del mal y el bien, en una serie de patrones inculcados, ya bien sea forzados o por medio del convencimiento, estas personas conducen su banalidad, una vida de ademanes normales y corrientes, para pasan a demostrar la faceta humana más despreciable y temible. Algo que para mí personalmente demuestra la culpabilidad directa del genocidio de miles, por mucha serenidad de haya presentado en su juicio, por mucha tranquilidad que tuviese sabiendo que en su concepción natural del mundo era inocente y solo “hacía un favor a la humanidad”, demuestra la incapacidad de razonamiento, análisis y criticismo del que carece un individuo cuando está sosegado por la masividad de una ideología elocuente.



Tomás Piñero Ciro

10B01

Tomas nació el 4 de Febrero del 2005, es un nativo digital, sus deportes favoritos son la natación y el atletismo. Le gusta aprender idiomas (aunque hasta ahora solo sabe inglés), tiene 2 hermanas y quiere ser arquitecto especializado en el diseño de grandes estructuras. No es de leer mucho pero cuando le gusta un libro va a aprovechar cada tiempo libre que tiene para leer todo lo que puede; sus géneros favoritos son el drama y la ciencia ficción, odia con todo su corazón las matemáticas, le gusta viajar pero como nos pasa a la mayoría falta la money y como último le gustan los acertijos pero es malo para ellos.

TEXTO:

Cambiar una palabra en el lenguaje lo cambia todo

CONTACTO

f.o.e.d.c.q@gmail.com

Resumen:

En este ensayo se hablará de como se ha venido desarrollando el lenguaje en nuestra sociedad y de una problemática que se ha venido presentando desde hace ya un tiempo y con una solución que puede causar caso.

Abstract:

In the following essay, we will discuss how language has been developing in our society and some issues that have been featured for a long time and with solutions that can cause chaos

Palabras Claves: Ideología, palabra, lenguaje, convencionalismo, cambio y filosofía.

El hombre ha sido caracterizado de varias formas según la filosofía, una de ellas es que es un ser social por naturaleza, en pocas palabras necesita un grupo de personas o mejor conocido como sociedad para tener una mejor calidad de vida en todos los aspectos. Es por ello que el hombre acostumbra a construir sociedades con otros que se parezcan a él. Pero a la gente se le olvida recalcar mucho algo y es que el hombre además de ser un ser social por naturaleza también es un ser lingüístico, que necesita el lenguaje para comunicarse de manera efectiva y rápida (ya que es más efectiva que el lenguaje de señas, gruñidos y dibujos), pero desde hace mucho se ha venido presentando un problema con el lenguaje, ya que actualmente no todas las sociedades se pueden comunicar con otras sociedades y esto es debido a la diversidad que existe en el lenguaje actualmente, esto haciendo que existan muchos tipos de palabras para un mismo objeto.

Actualmente, existen muchos idiomas o lenguas (para ser más específico 7.000 idiomas) y aunque es curioso la razón por la que existen tantos dialectos, hay un problema con esto y es que ya no es tan fácil comunicarse como lo era en el pasado, ya que actualmente existen miles si no es que millones de palabras para referirse a un objeto tan simple como una flor o una roca. A continuación, voy a citar un fragmento del libro ¨*El marxismo y la filosofía del lenguaje*¨ para hacernos una idea de por qué esta diversidad:

> ¨*Cualquier producto ideológico es parte de una realidad natural o social no solo como un cuerpo físico, un instrumento de producción o un producto de consumo, sino que, además, a diferencia de los fenómenos enumerados, refleja y refracta otra realidad, la que está más allá de su materialidad*. ¨

Voloshinov, V. N. (2009). El marxismo y la filosofía del lenguaje:(los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje). Ediciones Godot.

En pocas palabras lo que hace que se cree esta diversidad son los diferentes tipos de ideologías que son tan diversas como todos los hombres existentes en la tierra, y esta ideología es lo que hace es que los diferentes grupos de personas le quieran poner una palabra diferente a un objeto con las mismas características, y esto nos lleva a algo muy importante y es que la gente realiza este cambio sin pensar que existe una conexión entre tres cosas fundamentales que son el objeto, el concepto o características de ese objeto y la palabra que se le da a ese objeto para diferenciarlo de los otros, y mucha gente dice que solo con saber el concepto es capaz de reconocer o imaginar el objeto, y aunque si existe gente así, la gran mayoría no es capaz de reconocer el objeto a menos de que hable diferentes dialectos o idiomas y conozca muchas palabras de este, pero llega a ser imposible que para alguien que por ejemplo vive en Colombia y que utiliza un ¨pitillo¨ para beber gaseosa relaciones esa palabra ¨pitillo¨ con ¨popote¨ o ¨pajilla¨, que en realidad son el mismo objeto pero con una palabra que lo hace ver como si fuera otra cosa.

¿Por qué de el nombre de las cosas?, ha sido una pregunta que todos nos hemos hecho, aunque sea una vez en la vida desde los más pequeños hasta los más ancianos, y esto se puede responder de dos formas y es que, la primera expertos que conocen del tema buscan las cualidades de ese objeto para ver si es algo nuevo o es derivado de una cosa, estas cosas que son derivadas casi siempre tiene palabras que suenan raras, pero en realidad son palabras que se han mantenido hasta hoy (es decir palabras que se han mantenido casi igual desde que se crearon) y la otra forma de responder esta pregunta es mediante un concepto llamado convencionalismo que es cuando el objeto no tiene nada que ver con el objeto, y el significado lo tiene debido a que un grupo de personas deciden que eso es lo que significa la palabra y la razón por la que las palabras que se crearon por convencionalismo existen es porque este grupo que le ¨encontró¨ ese significado a esa palabra, fue convenciendo a los otros para que ellos supieran que esa palabra significa algo.

Con todo esto nos damos cuenta de algo y es que, todas las palabras que conocemos o al menos una mayoría son palabras que no tienen nada que ver con

el objeto que representan y que esto fue realizado con una convencionalisacion que paso hace mucho tiempo y que en realidad esas palabras se pueden cambiar ya que no tienen nada que ver con el objeto, pero existe un gran problema al hacer esto y es que las personas ya están acostumbradas a que esos términos, aunque el objeto que representen no tenga nada que ver con ese objeto que representa, y este problema se crea por la misma cosa que creo esta palabras, el convencionalismo ya que acostumbro tanto a las personas, que para la gente que casi que imposible imaginarse alguna palabra diferente para un objeto que ya tiene una palabra asignada.

El lenguaje es la base de la civilización, una base que es necesaria para que esta se desarrolla de una forma más efectiva y correcta ya que esto les permite a los individuos comunicarse y expresarse de una mejor forma el uno con el otro, pero como si fuera un edificio si tratas de cambiar las bases puede terminar muy mal, ya que para hacer esto se tendría que derivar todo el edificio (o mejor dicho se tendrá que volver a comenzar toda la historia de las palabras), y esto crearía mucho caos es la sociedad, casi qué sería una apocalipsis, que cambiaría nuestra forma de vida totalmente, ya que la gente se confundiría con las palabras antiguas y las nuevas, y casi que confundirían todo los objetos que existen por otras cosas, y es por esto que cambiar palabras podría cambiar nuestra forma de vivir y de ver el mundo de una forma diferente a la que lo conocemos

En conclusión, es increíble como existen tantos lenguajes, tantas palabras para identificar un mismo objeto, pero al existir tanta diversidad se crea un problema y es que las formas de comunicarse entre sociedades no son tan fáciles (a menos de que hables más de una lengua) a como lo era antes, esto creando un problema de comunicación inmenso ya que la idea del lenguaje crear la oportunidad de comunicarnos, este problema se crea debido a que durante mucho tiempo se ha venido viendo una convencionalisacion inmensa por las diferentes civilizaciones de personas que están esparcidos por el mundo, ya que es casi como si las diferentes civilizaciones quisieran tener su dialecto propio esto haciendo que cada civilización escoja palabras y términos diferentes para definir un mismo objeto y es aquí donde se crea un problema que es casi imposible que tenga solución, ya que si quisiéramos cambiar alguna palabra tendríamos que comenzar este proceso de denominación de las cosas y al hacer esto esto crearía caos en la sociedad.



Laura Maria Bolaños

11B01

Nací en Cali (Soy hija de dos Vallunos), vivo en Medellín desde los tres años. Estoy en el grado 11 al momento de escribir esto. Por el trabajo de mi papá viví en Estados Unidos un tiempo y eso me instó a inscribirme en el colegio Ferrini, para aprender inglés, donde hice mis mejores amigos hasta ahora y me reconecté con otros. Mi pasión más grande de pequeña fue la música y cantaba en un coro, llegué a tocar varios instrumentos pero el que más me marcó fue el violín.

TEXTO:

Encontrando el camino hacia la virtud en los otros: Reflexiones filosóficas sobre The good Place

CONTACTO

bolanoslaurama@gmail.com



Isaías López Mosquera

11B01

Estudiante de grado once (que en el momento en que se lee esto seguramente estará graduado) nace en Medellín por el año 2003, hijo de una chocoana y un boyacense (pero desconocedor de cualquiera de estas dos raíces), pasa sus primeros años de vida en Santa Elena, para posteriormente establecerse hasta el día de hoy en la ciudad de la eterna primavera. Desde siempre muy activo, probando todo lo que le parece interesante e intentando encontrar algo a que aferrarse, como lo puede ser: el deporte, expresiones artísticas, la música, o la literatura. Hoy en día simplemente trata de encontrar un balance en hacer todo aquello que le gusta, como por ejemplo participar en esta revista de estudios sociales.

TEXTO:

Encontrando el camino hacia la virtud de los otros: Reflexiones filosóficas sobre The Good Place

CONTACTO

isaiaslopezmosquera1@gmail.com

Resumen:

La aclamada serie estadounidense *The Good Place* contiene situaciones que pueden ser analizadas desde el punto de vista de varios filósofos. El presente texto está encaminado a exponer, principalmente, el concepto de virtud y la percepción de la moralidad de las acciones que tiene la serie, además de analizar y argumentar la más importante premisa que la serie contiene: que los demás nos ayudan a ser buenos y que el interactuar con otros nos hace mejores personas.

Abstract

The acclaimed American TV show The Good Place includes situations that can be analyzed from different philosopher's point of view. The following text is intended to expose, principally, the concept of virtue and the perception of the morality of the actions that the TV show has, besides analyzing and arguing the most important premise: Other People help us to be better people and interactive with people makes us better

Palabras claves: The Good Place, filosofía y series, responsabilidad moral

El inicio de una pandemia estaba más en mi imaginario como una película postapocalíptica, donde nos esconderíamos en refugios, armados hasta los dientes, esperando que los muertos vivientes aparezcan. No resultó así y la realidad fue mucho más aburrida, como siempre. La cuarentena nos tomó por sorpresa a todos los que ya estábamos cargando la escopeta y como toda persona, con suficientes recursos, pasé mis horas sentada frente al televisor viendo el logo de Netflix aparecer una y otra vez. No puedo decir que fue del todo improductivo, sería una mentira, puesto que mis días de encierro se vieron iluminados por una 'sitcom' a la que en un pasado le di la espalda. 'The Good place' fue mi droga en esos días, y en menos de un fin de semana me engullí cuatro temporadas. Cómo toda fan pasé de contacto en contacto recomendándola, y de los pocos que tomó en serio mi querida serie fue Isaías, quien quedó igual de fascinado. Después de hablar por horas de lo buena que era, llegamos a la conclusión que el mejor cierre que podíamos darle era realizar este escrito basándonos en la más importante premisa que se nos grabó: El cielo son los otros, pues el contacto humano, nos hace mejores.

'The Good place' o 'El lugar Bueno' es una serie estadounidense creada por Michael Schur. Esta se sitúa en un espacio fuera de lo terrenal, en una vida después de la muerte. No se basa en las ideas de alguna religión sobre el más allá, simplemente toma los conceptos de 'un lugar bueno' y 'un lugar malo'. Eleanor Shellstrop llega a lo que en un principio se conoce como el lugar bueno, es presentada a todas las personas y se le felicita constantemente sobre sus buenas acciones en la tierra. Cuando se le introduce a Chidi Anagonye, un profesor de filosofía moral y ética (su alma gemela), le hace guardar el secreto de que ella no es la persona quien creen que es y que no pertenece al lugar bueno. Tiempo después, ambos conocen a Tahani Al-Jamil, una socialité, y su alma gemela, un monje budista llamado Jianyu, que resulta ser en realidad un DJ fracasado, que al igual que Eleanor es un infiltrado y cuyo nombre real es Jason Mendoza. Estos cuatro personajes conviven en un paraíso artificial, representado por un vecindario, que en realidad es un experimento que fue creado por Michael, el arquitecto, y administrado por un ente omnisciente llamado Janet.

Debo decir que, desde aquí, no sonaba tan interesante la premisa, pero el final de la primera temporada dio el giro que inspiró las ganas de crear este escrito. Eleanor, después de pelear con sus compañeros se le viene un pensamiento a la cabeza: 'Esto es infernal', y efectivamente lo era, todo el tiempo estuvieron en el lugar malo, siendo torturados. Michael había creado el plan perfecto: Jason, un hombre obsesionado con ser quien era, es obligado por todos a actuar como el callado monje budista; Tahani, una estirada preocupada por su imagen ante los demás, es torturada por el hecho de que Eleanor es mejor persona que ella; Chidi, un cobarde indeciso no tiene más opción que mentir y tomar muchas decisiones para ayudar a que nadie vaya al lugar malo; y Eleanor una persona egoísta que saca a florecer sus inseguridades cuando se ve rodeada por personas 'buenas' como Tahani o Chidi. Michael tenía la idea de que se torturarían entre ellos, basándose en el pensamiento del filósofo francés Jean-Paul Sartre: El infierno son los otros, que alude al sufrimiento que los demás nos hacen padecer sacando a relucir nuestras inseguridades y defectos, aquello de lo que nos avergonzamos. Incluso podemos encontrar muchas semejanzas en los personajes de The Good place con los de la aclamada obra de Sartre, A Puerta Cerrada, un ejemplo perfecto de esto.

Ahora bien, hay un factor que destruye por completo el objetivo del experimento y que pone al arquitecto contra las cuerdas en su primer intento: lo impredecible de los humanos. Hay que tener en cuenta que es muy difícil para mí explicar un aspecto propio de los humanos como una particularidad, siendo yo una persona (además de que también se podría decir que esta es una característica de

los animales también). Lo que hacen en la serie es tratar de explicar esto desde el punto de vista de un ser supremo que siempre ha sido inmortal y que es completamente ajeno al razonamiento humano, como lo es Michael. La manera en que se vuelve un martirio para él, que, aunque planee hasta el más último detalle, pero los humanos no hagan lo previsto, es lo que lo lleva al fracaso.

Por ello es que uno de los momentos más sorprendentes del cierre de la primera temporada, es cuando Michael está "buscando" la causa de errores en el vecindario (para torturar a Eleanor, haciéndola sentir culpable por no confesar que ella no pertenece allí) y pese a que Michael se tira al agua, dice que él es el error, y exime de toda culpa a todos los residentes (obviamente para hacer sentir a Eleanor aún peor). Eleanor toma el papel de culpable y admite por su propia cuenta que ella es el problema del vecindario. Algo completamente impropio de ella, ya que, si tomamos en cuenta las falencias de los personajes, Eleanor es una persona egoísta que preferiría estar completamente sola en el paraíso, antes de salvar a gente inocente de ir al lugar malo. Analizando la situación, pese a que este no es un pensamiento introducido ni referenciado por la propia serie, pienso que esta situación se refiere a un aspecto básico de la ética, como lo es la responsabilidad moral, ya que Eleanor al haber generado un lazo de amistad principalmente con Chidi, y este al haberle enseñado a Eleanor sobre filosofía moral y ética, la motiva a ella para ser mejor persona (que veremos con la ética aristotélica más adelante), y a la vez ocurre algo que nunca había experimentado en la tierra, un sentimiento altruista que le hace preocuparse por alguien diferente de ella, aun así haya consecuencias negativas en su contra.

El primer intento de torturar psicológicamente a los humanos por parte del maquiavélico Michael fracasó por la pericia de Eleanor, pero no sirvió de mucho puesto que ese no sería el único ensayo que se realizaría. Michael propició las condiciones para efectuar un segundo experimento cambiando algunas cosas para que, según él, todo saliera a pedir de boca, pero su inexperiencia con la naturaleza humana frustró sus planes una vez más. Intentó más de 800 veces repetir la idea, de todas las maneras que se le ocurrieron: cambiando la disposición de las almas gemelas, cambiándolos de casa, atormentándolos de maneras distintas; nada sirvió. Siempre, en algún punto, los humanos se unían (especialmente Chidi y Eleanor) y descubrían la farsa, ninguna disposición que el arquitecto hacía cambiaba el final inevitable en que todos mejoraban como personas, se ayudaban y llegaban a la conclusión de que estaban siendo torturados.

Es cierto que las torturas de todos estaban perfectamente ideadas en el razonamiento de Sartre, como se mencionó antes, pero hubo un aspecto que no se tomó en cuenta y que resultó fatal en los intentos de tortura. Aristóteles decía que

el carácter moral de cada individuo es importante y que la virtud es algo que adquirimos con la práctica y con la observación (el ejemplo de personas virtuosas nos acerca al camino de la virtud). Todos los personajes tienen un carácter moral que acepta malas conductas, sin intenciones extremadamente malas, pero que es maleable y predispuesto al bien. Por otro lado, las clases de ética de Chidi y los constantes recordatorios de hacer el bien son una manera de práctica que se repite y repite a lo largo de los múltiples intentos que realiza Michael. Es cierto que Eleanor, por ejemplo, comienza su camino hacia el bien con intenciones corruptas de obtener un beneficio (postre moral), quedarse en el lugar bueno en este caso, pero llega a hacerlo sin pensar en su objetivo y hace el bien porque quiere hacer el bien. Además, Michael tampoco pensó el hecho de que, no solo se torturarían, sino que aprenderían los unos de los otros. Técnicamente no son personas virtuosas, son 'malas' por eso están en el lugar malo, pero sus defectos pueden mejorar con los ejemplos de las virtudes de los otros. En la serie esto se representa como círculo virtuoso, donde cada uno tiene una cualidad de la que otro carece: Chidi aprende a tomar decisiones a partir de la imprudencia y la confianza de Jason, Eleanor es ilustrada por las clases de ética de Chidi en asuntos como la empatía y la responsabilidad, Tahani deja de buscar la constante aprobación de los demás gracias a Eleanor y Jason aprende a comportarse siguiendo el ejemplo de Tahani.

Después del fracaso de Michael al tratar de torturar a los humanos, ocurre un giro de tuerca que cambia el rumbo de este personaje. Al verse apresurado por su jefe del lugar malo, quien le dice que solo tendrá una última oportunidad para poder redimirse o será jubilado (y al llevar más de 800 intentos fallidos), el arquitecto toma una decisión precipitada. Al ser consciente de la imposibilidad de poder llevar a cabo el experimento como lo tenía pensado, junto con la horripilante idea de su jubilación (que en este plano significa que le arrancaran la esencia con un cucharon en llamas y cada molécula de su cuerpo será puesta en la superficie de un sol diferente). Michael decide unirse al grupo de los humanos y de esta manera ingeniarse algo para no ser jubilado, para esto, él reconoce que se encuentra en una posición más vulnerable que antes, ya que, si no es aceptado por ellos, estará completamente perdido. Por esto es que ofrece llevarlos al lugar bueno si ellos le ayudan a él (propuesta inviable, ya que Michael no tiene ni idea de cómo llegar al lugar bueno), pero que le sirve de chantaje para su cometido. Los humanos después de tener una actitud completamente escéptica frente a si confiar o no en tal criatura, al fin se deciden en aceptar la propuesta; siempre y cuando Michael también tome clases de filosofía con ellos. Condición con la que él no está muy de acuerdo pero que de todos modos no puede declinar.

Tiempo después empiezan las clases de filosofía junto con su nuevo integrante no humano, pero se encuentran con un gran problema: la ética no funciona con un ser inmortal, porque a un ser inmortal no le preocupa la existencia, ni la virtud de sus acciones porque siempre tendrá tiempo; o sea, la eternidad futura siempre será mayor a cualquier intención presente. Con este pensamiento se nos introduce con uno de los filósofos más importantes para la serie (no tanto para la historia) que es Todd May, May además de ser escritor y profesor de filosofía de la Universidad de Clemson, fue el asesor de Michael Shur al momento de crear la serie, él fue quien se encargó de que las referencias filosóficas fueran acertadas; y por supuesto, que los chistes sobre Kant o Aristóteles/Platón tuvieran sentido. En este momento se habla precisamente de algunos aspectos que Todd May escribe en su libro *Death* o La muerte*,* que es una recopilación de diferentes posturas culturales y filosóficas sobre la muerte, junto con su idea del papel de la muerte en la vida.

Entonces, lo que hace Chidi es tratar de transmitir a Michael la concepción de mortalidad, para esto, el profesor de filosofía utiliza la idea de jubilación para Michael como lo que sería la muerte para él, ya que, si el arquitecto es descubierto por su jefe, muy seguramente sería jubilado y acabaría su existencia, lo equivalente a la muerte para los humanos, que en síntesis en ambos resultados acabarían con la existencia. Después de que Michael piensa y reflexiona sobre la idea de la muerte en él, sufre algo por lo que todos muy seguramente habremos pasado, que es inherente al humano, pero no a un ser inmortal; como lo es una crisis existencial. Michael pasa por un momento realmente difícil y se decanta por una de las posturas que se puede tomar frente a la muerte, como él mismo lo dice en un diálogo: “buscar un significado es un suicidio filosófico ¿cómo es que se puede hacer algo cuando entiendes la naturaleza efímera de la existencia?”, que en pocas palabras sería, para qué esforzarnos si todo desaparece. Luego pasa por un estado en el que trata de ignorar la muerte, convirtiéndose en un hombre aparentemente despreocupado que solo se dedica a hacer cualquier actividad que le evite pensar sobre la idea de que todo acabará, pero al final le es imposible evadirla. Por eso es que, concluyendo este capítulo, Eleanor le comenta a Michael: “Todos los humanos somos conscientes de la muerte, y todos estamos un poco tristes todo el tiempo, (…) y si intentas ignorar tu tristeza, igual terminará aflorando (…) así que no te resistas, y como una vez me dijo un sabio empleado de *Beth Bath & Beyond*: llora lo que quieras, pero tendrás que pagar ese destapacaños”. Que se puede relacionar con el pensamiento expuesto en un fragmento del libro de May: *sin la belleza de los momentos que nos es concedido tener en esta vida, nuestra muerte no sería ninguna tragedia; y sin la tragedia de la muerte dichos momentos carecerían completamente de belleza* (Todd May, p. 89). Que expone una paradoja que se

podría decir que explica el porqué de la muerte: la muerte dota de sentido nuestras acciones, pero nunca es un buen momento para morir.

Pero, ¿de qué sirve toda esta reflexión sobre la muerte en cuanto a la ética?, pues bien, que sin la muerte la virtud no existiría. La concepción de muerte es lo más humano que podemos tener. Una de las pocas cosas que son únicas de nosotros, es precisamente el saber que vamos a morir; y eso es lo que nos incita a hacer buenos actos, para que el día en que se acabe nuestra existencia hayamos hecho algo; que por más efímero que sea, tenga algo de valor. La inmortalidad borraría tanto el sentido de la vida como lo hace la muerte, debido al infinito tedio que anula cualquier intención presente, con la diferencia de que la muerte es un motor que junto a la desgracia que nos pone en el mismo lugar que los demás, nos impulsa a ser mejores.

Michael se repone de su crisis y recibe la visita sorpresa de su jefe, este define que el experimento se acaba porque ha sido un rotundo éxito en su 'segundo intento' (esto debido a una serie de factores que no nos parece importante mencionar, pero que hicieron que la farsa de Michael surtiera efecto). Todos los demonios realizan una gran celebración, burlándose de los humanos en su cara, incluso Michael lo hace, dejándolos a todos desconcertados. Ellos Vuelven a desconfiar de Michael, pero su fe en él vuelve cuando descubren ciertas pistas dejadas por él, estas pistas los llevan a un plan para engañar a los demonios y fingir un escape, pero en realidad nunca se habrían movido. Esto marca un antes y un después en lo que es Michael, ya dejó de ser un servidor del lugar malo completamente al traicionar a su jefe. Apurados por la posibilidad de que se descubra que en realidad no escaparon, Michael revela su idea para viajar al lugar bueno. Un hermoso globo aparece, como un enviado del cielo, y les ofrece aquello que tanto anhelaban, pero hay una condición. Un detector está en la entrada del globo, y su propósito es determinar si su mejor versión es la que está a punto de subirse o si se puede perfeccionar, en caso de ser la mejor versión de sí mismos, podrán ir al lugar bueno, de lo contrario no podrán subir. Cada uno de los humanos pasa por el detector y este se pone en verde, en señal de aprobación, pero al llegar a Chidi el color rojo destruye las sonrisas de sus rostros. Hay una pregunta que perturba a Chidi y que es lo que le impide subir: ¿Y si esta no es la mejor versión de mí? Él mismo dice que no es una metáfora en sus casos, hubo literalmente más de 800 versiones de ellos, ¿Cómo saber cuál es la mejor? Todo este asunto lleva a una discusión en la que dan un paso hacia atrás y vuelven a ser 'versiones más mediocres' y por esta razón, el detector no les vuelve a dar entrada, ya no son la mejor versión de sí mismos.

La idea que plantea la serie, como ya mencionamos, es que el estar con otros nos hace mejorar, pero como tal no hemos llegado a un consenso de cuando los personajes son realmente buenos, y este capítulo específico es perfecto para eso. A pesar de que el concepto como tal no es presentado por la serie, creo que el estoicismo encaja perfectamente con la idea de 'bueno' que determina el globo mágico en los humanos. En realidad, no importa cuantos reinicios tuvieran, su mejor versión solo será aquella que tome control de sus pasiones y busque la virtud por medio de la ética. Por eso, cuando Chidi y Eleanor tienen dudas y miedo (Eleanor principalmente dudosa de no haberle confesado su amor a Chidi; y el propio Chidi por la duda de cuál es su mejor versión), ya no tienen la posibilidad de volver al globo, porque dejaron que sus pasiones los controlaran y han dejado de ser su mejor versión.

La discusión no tenía sentido igualmente, el globo era una farsa y Michael no tenía ni idea de cómo ir al lugar bueno. Esto demuestra que realmente no existe una mejor versión de nosotros, solo la presente es aquella que puede realizar cambios y de la que tenemos control, por lo tanto, es la única que puede mejorar y acercarnos más al bien.

A partir de este punto, los personajes tienen muchas vivencias que no le competen a este texto, hasta que Michael llega a una conclusión trascendental para la trama. Él descubre que el sistema que juzga que tan buena es la gente y que atribuye puntos a las buenas acciones, está muy mal planteado. Él lo explica de la siguiente manera: "En 1534 Douglass Wynegarr (…) le dio a su abuela rosas por su cumpleaños, él mismo las recogió y se las llevó, la hizo feliz. Ganó 145 puntos. En 2009 Douglass Ewing (…) también le dio a su abuela doce rosas, pero él perdió 4 puntos. ¿Por qué? Porque él pidió las rosas en un celular hecho en una fábrica de explotación, las flores se rociaron con pesticidas tóxicos, las recogieron trabajadores inmigrantes explotados, se enviaron desde miles de kilómetros creando una masiva huella de carbono y su dinero fue a dar a un CEO multimillonario, racista y que les envía a sus trabajadoras fotos de sus genitales". La serie nos está planteando esta premisa de que no somos buenos porque realmente es muy difícil ser una buena persona, hay consecuencias accidentales a todas las acciones que realizamos, esto hace referencia a las consecuencias imprevistas propuestas formalmente por Robert K. Merton donde "dado un sistema social de suficiente complejidad, toda acción que pueda tener consecuencias negativas las tendrá" (Consecuencias imprevistas, 2020). Es decir que, aunque creamos que estamos tomando una sola decisión, como elegir la marca de nuestro nuevo celular, en realidad estamos tomando muchísimas decisiones sin saberlo, como el apoyar la explotación laboral. El pensamiento más lógico sería que simplemente se investigue, entérate a quién o

qué le das tú dinero, pero esto tiene sus problemas igualmente porque, en primer lugar es demasiado complejo tener una referencia sobre todas las cosas que consumes y suele suceder que algunas marcas que contaminan demasiado o son manejadas por jefes tiránicos, son las más baratas y hay gente que no se puede permitir cambiar lo que compra, por cuestiones económicas, para que sus consecuencias accidentales no existan; y en segundo lugar, no todos esos buenos propósitos que terminan haciendo daño provienen de las cosas que compramos. A veces queremos ayudar a alguien y por muy bienintencionados que seamos, nuestra ayuda no será bien recibida. En casos como esos, ¿Contaría la acción o lo que tengamos en nuestra mente al hacerlo? ¿Qué sería realmente bueno, lo que creemos nosotros que lo es, o la otra persona? Todo esto no se toma en cuenta a la hora de juzgar la bondad en las personas y por eso el sistema del lugar bueno y el lugar malo no está actualizado.

Michael después plantea que la única manera de que se llegue a la virtud es que aprendamos los unos de los otros, pero en ambientes diseñados, donde todos los problemas y preocupaciones de la vida en la tierra no existan, y podamos ser puramente humanos sin un contexto que nos limite. Básicamente simplificar un poco las cosas y que las acciones sean más blancas y negras, excluyendo la amplia gama de grises que tenemos. Este pensamiento de Michael está muy ligado a las ideas de Rousseau, en que el hombre es bueno por naturaleza y la sociedad lo corrompe, aunque Michael no aboga tanto porque las personas actuarán correctamente en un estado salvaje, él busca más una especie de segunda oportunidad, en la que lo aprendido en la tierra sea una base para el desarrollo personal y en la que la presencia de otras personas deje de ser una competencia constante por la supervivencia y se convierta en una ayuda mutua, un intercambio de virtudes como Chidi, Eleanor, Tahani y Jason hicieron. La idea que siempre tiene Michael en mente es que un humano siempre podrá mejorar, solo se le deben dar las oportunidades para que eso ocurra.

Hay un factor que se mencionó como un detalle menor antes, pero que sirve ahora para entender el cierre de esta aparentemente desordenada, pero consecuencialmente minuciosa serie. Y ese factor es el amor que hay entre Chidi y Eleanor.

Primero hay que entender que estos dos sujetos, fueron personas que en la tierra nunca llegaron a amar verdaderamente a alguien. Chidi por su parte, de pequeño trató en todas las maneras racionales posibles detener el divorcio de sus padres, hasta que logró una unión fracturada a punto del colapso (aunque fue más por el pesar que los padres veían en el niño lo que los hizo seguir juntos), esto desembocó en una frustración constante con sus parejas por su indecisión y por no

decir que las amaba, debido al miedo de que sus razones fueran corruptas; mientras que Eleanor tuvo un trauma tan grande con sus padres (que nunca se preocuparon por ella y le hicieron tomar la decisión de emanciparse desde muy pequeña por los constantes problemas familiares) que le hizo tomar una actitud completamente nihilista durante toda su vida, hasta el punto de que tampoco creía en el amor y nunca le dijo a alguno de sus novios en la tierra que los amaba, además de que nunca quiso integrarse en ningún grupo social a menos que fuera por conveniencia. Son dos personas atormentadas por las circunstancias de una sociedad que les hizo obrar de mala manera, pero que en el más allá les obliga a dejar de lado todas esas diferencias, producto de una serie de normativas sociales de un *Leviathan*, y ahora se enfocan en una construcción social a partir de la teoría contractualista a la que apela la serie, propuesta por T. M. Scalon en su sublime obra: *What we owe each other* o Lo que nos debemos los unos a los otros.

Los pilares de la propuesta de Scalon están anclados al pensamiento de dos filósofos importantes, que, como se puede intuir naturalmente, uno es Rousseau; en cuanto a la perspectiva romántica de que el hombre es bueno por naturaleza, y también Kant; en cuanto a la racionalidad de los juicios morales. Para Scalon, el contractualismo (que es una corriente filosófica que establece que los humanos estamos regidos por una especie de contrato invisible el cual todos firmamos al momento de ser parte de una sociedad), es clave para entender luego que, el contenido de los juicios morales junto con su fuerza motivacional descansa en un acuerdo entre los sujetos. Por lo que este es un contractualismo pluralista que se ciñe en una serie de reglas racionales en los juicios morales emitidos, para ser correctos. Esto se desliga y difiere del utilitarismo en cuanto a que el bien no es lo que beneficia al mayor número de personas, sino que son juicios morales que sean justificables y que nadie pueda rechazar razonablemente, lo que es concebido como correcto. Todo esto configurando una moral que va en contra de la concepción actual en cuanto a que la idea de las pasiones y las preferencias de un agente ya no son lo primordial, sino que la racionalidad ahora es lo primero. Estableciendo una manera en los procesos, de que se decida qué contará como relevante en una negociación razonable dentro de un contrato social entre varios sujetos.

Precisamente esto es lo que hacen los cuatro humanos en el más allá, una reconstrucción de las normas y conductas a partir de sus juicios morales y que poco a poco van creando lazos además de amistosos, sociales (haciendo este término alusión a la estructuración de una sociedad). Tanto Eleanor como Chidi demuestran en este nuevo plano de la existencia la liberación de las malas condiciones terrenales, para hacer algo tan simple como amar, ya que no se encuentran restringidos por toda una estructuración normativa inapelable que los limita a

alcanzar la virtud, y junto a Tahani, Jason, Michael y Janet, literalmente reestructuran el más allá.

A manera de conclusión, he de decir que desde que Laura me recomendó esta serie, después de cada capítulo algo cambiaba dentro de mí, realmente me daban ganas de simplemente salir y ser bueno, me dirigía hacia la sala donde estaba el resto de mi familia y con una sonrisa en la cara y sin saber por qué, me daban ganas de cambiar el mundo dentro de mi cabeza. Aunque todas las situaciones expuestas en la serie son completamente hipotéticas, siento que hay algo muy real en los personajes y sus relaciones, que me hace darme cuenta del valor se simplemente hacer actos buenos; que además de silenciar esa vocecita molesta de nuestra conciencia regañándonos por no hacer lo que sabe que es lo correcto, cuando se ven reflejados en los otros el valor de nuestras acciones, vale completamente cualquier esfuerzo. De hecho, mientras reflexionaba sobre esto, tuve una especie de epifanía que me hizo darme cuenta que nuestras acciones son buenas; siempre y cuando tenemos presente la idea de que el otro existe, de otro modo, solo sirven para la supervivencia.

Bibliografía:

- Consecuencias imprevistas. (2010, 29 mayo). En *Wikipedia, la enciclopedia libre*. https://es.wikipedia.org/wiki/Consecuencias_imprevistas#:%7E:text=Se%20denominan%20consecuencias%20imprevistas%20a,anticipados%20de%20la%20acci%C3%B3n%20humana
- *El estoicismo en la filosofía, la vida y la cultura popular*. (2017, 9 abril). [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=OZmz8cslspA
- May, T. (2009). *Death.* Stocksfield Hall: Acumen.
- Saville, P. (Director). (1964). *No exit* [Motion Picture].
- *Todd May – La muerte: Una reflexión filosófica*. (2019, 4 febrero). [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=zsX_gLLwONA
- Torres, A. G. (2004). Razones para ser moral. *Revista de Libros*, 3. Retrieved from https://www.revistadelibros.com/articulos/la-razon-segun-t-m-scanlon

- University of Texas at Austin. (s.f). *ethicsunwrapped.* Retrieved from https://ethicsunwrapped.utexas.edu/



Tamara Ocampo Gómez

Desde que tengo memoria, he sido muy apasionada por el lenguaje y las ciencias sociales. Comprender el mundo, su cultura: tener un toque humano en medio de una sociedad industrializada y llena de máquinas. Creo que no hay mejor manera de obtener conocimiento que estudiar la diversidad a lo largo mundo y aceptar lo que nos rodea, entrando en sintonía con este. En algún punto de mi vida, me gustaría dedicarme a escribir artículos, ensayos o novelas que realmente impacten, que se salgan de los marcos establecidos y generen algo dentro de los individuos, lo suficiente para, medianamente, pensar en un cambio en pro de una sociedad mejor. Hay demasiadas personas y el tiempo es muy corto como para pasar desapercibido, y tal vez, en cierto momento, logre dejar una huella significativa.

CONTACTO

tamara.ocampogmzz1@gmail.com

Resumen:

El término “ciudadanía” tiene varias concepciones en todo el mundo, no obstante, no es secreto que independientemente de las variaciones que puedan existir respecto a esta palabra, es fundamental en la sociedad. A lo largo de este texto, se plantearán diversas situaciones donde el concepto del ciudadano o la ciudadanía, va más allá de una simple definición y se convierte en un arma de exclusión y marginalización, además de que también se ha llegado a convertir en una excusa para cumplir sucias agendas en términos políticos y sociales. Si bien puede parecer algo carente de poder, es importante ver eventos desde otros puntos de vista para así encontrar un enfoque más claro y posibles razones a problemáticas que han surgido a lo largo de la historia.

Abstract:

The term “citizenship” has several meanings throughout the the whole world, however it is not a secret that despite the variations this word may have, it is fundamental for the society. Throughout this text, several situations are going to be proposed where this citizen concept will go further than a simple definition and turns into a weapon for exclution and marginalization. Besides, it also became an excuse to fullfill dirty purposes in political and social terms. Even though this may look like a weak plot, it is important to see things from other points of view in order to find a clearer spotlight and understand possible reasons to conflicts that have raised or appeared through history.

PALABRAS CLAVE: Ciudadanía, ciudadano, término, exclusión, marginalización, excusa, político, derechos, sociedad,

En la antigua Grecia podríamos hablar de que, en cierto punto, la sociedad se dividía en dos grupos: los ciudadanos y los no ciudadanos. Los primeros se definían por ciertas ventajas, obligaciones y exigencias que los distinguían de los segundos (respectivamente), por ejemplo, prerrogativas políticas, jurídicas, religiosas y algunas exigencias fiscales y militares. Tenían participación política a su alcance y debían pagar impuestos, también eran los únicos en poder de ejercer el sacerdocio. Por otro lado, la parte de la población que no era considerada como “ciudadano”, eran mujeres, esclavos y extranjeros (o conocidos en ese entonces como “metecos”). A medida que iba pasando el tiempo, estas reglas o requisitos para poder adquirir la ciudadanía fueron cambiando y cada vez este término tomaba mayor influencia política.

Hoy en día, el concepto de “ciudadano”, “ciudadana”, o “ciudadanía” en general, hace parte de nuestro diario vivir. Lo escuchamos constantemente y se convirtió en algo fundamental respecto a la identidad de los individuos. Ser ciudadano de determinado lugar puede traer consecuencias buenas o malas, beneficios o impedimentos en determinados factores, e incluso llega un punto en el que considerarse ciudadano es casi que una meta para muchas personas y un aspecto bastante importante en sus vidas.

Sin embargo, ¿qué significa realmente ser un ciudadano? Según el diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2010) el ciudadano o ciudadana se describe como: “Persona considerada como miembro activo de un Estado, titular de derechos políticos y sometido a sus leyes”. Lara (2010) define: “persona que, por tener la nacionalidad de un país, tiene los derechos y las obligaciones que sus leyes determinan: ciudadano mexicano, ciudadana cubana”. Por su parte, la tercera y última acepción de este vocablo (Faro democrático e INE) concreta que: “En la actualidad, ser ciudadana o ciudadano significa ser miembro pleno de una comunidad, tener los mismos derechos que los demás y las mismas oportunidades de influir en el destino de la comunidad, asimismo supone obligaciones que es lo que hace posible el ejercicio de los derechos”. Se puede continuar buscando y se van a encontrar muchas otras definiciones respecto a este término y, al igual que se acaba de ejemplificar, dichos significados tienen bastantes factores en común. En ese sentido, recogiendo información de otras fuentes y fusionándolas, resultaría acertado decir que un ciudadano es aquella condición o estatus que se le da a una persona (que haya cumplido la mayoría de edad) en la que se le reconocen ciertos derechos políticos y sociales los cuales le permiten intervenir en la política del país de donde pertenezca su ciudadanía. Actualmente, es posible perder o suspender la ciudadanía debido a varios aspectos, primero, en la comisión de un delito; segundo, enajenación mental y en algunos estados por ser parte del clero o de las fuerzas armadas.

Tras todo esto, ¿qué es lo que hay más allá del término o la definición textual de “ciudadanía? A lo largo de este texto, se va a desglosar lo que se encuentra inmerso tras dicho concepto natural y rutinario, plasmando problemáticas y conflictos en diversos contextos y, sobretodo, la importancia de entender qué significa ser un ciudadano fuera del plano teórico y las fatídicas consecuencias que esto llega a causar. Mostrar cómo hay marginalización y represión bajo lo que implica o no ser un ciudadano. Asuntos como vulneración de derechos, contradicciones en discursos, falta de educación y apatía por parte de los individuos

serán aspectos clave para comprender los argumentos y la finalidad del presente texto.

La primera situación presentada, será la que se vive con un grupo étnico en Birmania (antes llamado Myanmar), llamados los **Rohingyas**. Cabe aclarar que las convivencias entre religiones se han visto frecuentemente, especialmente en lugares diversos como Nigeria o India y otros países donde no hay una religión predeterminada y de cierta manera todas logran coexistir. La diferencia en este caso radica a que dicha minoría étnica es en su mayoría musulmana viviendo en un país de predominancia *budista*. A pesar de que no deberían presentarse mayores inconvenientes con esto (pues en dicho país también hay otras minorías étnicas y religiones) los Rohingyas **NO** son considerados como ciudadanos, y este es el punto donde esto se liga al tema en cuestión. Al no ser considerados como ciudadanos, de alguna manera sus derechos son totalmente vulnerados. Viven en lugares que podrían ser catalogados como campos de refugiados dentro de su propio país, se han presentado genocidios, violaciones, secuestros, torturas y su día a día se reduce a los desplazados intentando cruzar las fronteras hacia Bangladesh o países vecinos con el fin de encontrar un futuro prometedor lejos de la violencia y el maltrato. No tienen derecho a poseer tierras ni propiedades, tampoco a casarse, la represión es el pan de cada día. Visitar a esta comunidad es enfrentarse a personas sin acceso a luz, ni agua, ni electricidad. La comida escasea en extremo y es una cuna para enfermedades como la malaria (resaltando que tampoco tienen condiciones sanitarias y mucho menos atención médica). Y todo esto nace por el hecho de que dicha comunidad no es considerada como parte de la ciudadanía, el Estado Birmano defiende que son migrantes que llegaron al país en la colonia británica, mientras que los Rohingyas aseguran que son descendientes de árabes. Sea cual sea su proveniencia, desde que se les niegue la ciudadanía ya hay un conflicto bastante grande, y esto da pie a que se use como excusa para su maltrato, opresión y la negligencia gubernamental. A pesar de todo esto, el gobierno niega que esto pasa, y aunque la ONU ha intervenido varias veces, ser un Rohingya es una condena de muerte: sin nacionalidad, sin ciudadanía y sin derechos. Es bastante curioso, sobretodo porque, como se mencionaba al inicio del texto, al adquirir la ciudadanía se adquieren derechos políticos, pero esto no significa que los que no obtienen el título no tengan ningún tipo de derecho, pues tienen sus derechos fundamentales, así que no habría razón alguna para ligar la adquisición de derechos políticos con la vulneración de derechos fundamentales. Resulta incoherente que el simple hecho de no ser reconocidos como ciudadanos (en este caso por marginalización estatal) sea una móvil para maltratar y denigrar. En este sentido, sería apropiado afirmar que la razón principal del conflicto en Birmania se

esconde bajo el pretexto de la ciudadanía, y aquí no es solo un concepto, es el apoyo y el discurso político de un estado apático y abusador.

Así que, ¿se aprecia un poco más la importancia de lo que implica ser un ciudadano? Y, de hecho, me atrevería a decir que más allá de la responsabilidad que acarrea serlo, es muchísimo peor no ser considerado como tal (como se acaba de ver con el caso Rohingya) Sentirse extranjero en su país, abandonado y vulnerado es algo que no debería de ocurrir ni siquiera en los lugares más recónditos de la tierra. No debería haber excusa para herir tan terriblemente a grupos poblacionales enteros. Las palabras tienen gran poder, abusar de su significado e importancia podría ocasionar desastres, y la historia lo ha demostrado. Cada perteneciente a una nacionalidad tendría de tener como meta respetar, cumplir y velar para que los derechos del resto de sus compatriotas sean igualmente acatados, y no apoyar la destrucción de identidad, de la moral y lo físico, por parte de los que gobiernan. Comprender el significado de las palabras fuera del plano textual o teórico y ver que tanto funcionan en la cotidianidad es un pequeño paso para grandes cambios sistemáticos que, eventualmente, resultarían en la resolución de problemas que han afectado y tenido repercusión a lo largo de los años. Ser o no ciudadano, puede llegar a convertirse en una decisión propia, en la que cada individuo reflexione sobre sus deberes y lo que implica obtener una ciudadanía y apropiarse de ello, replicar sus enseñanzas y distinguir una diferencia tan básica como derechos políticos y derechos fundamentales, para evitar situaciones tan trágicas como la que se viven en Birmania y otros lugares de la Tierra.

Por otro lado, nos encontramos ante otro caso de estudio que funciona como argumento para sustentar lo mencionado en el texto. En esta ocasión, se va a referir a las comunidades Indígenas de Colombia y cómo se les ha vulnerado sus derechos bajo el pretexto de que no poseen ciudadanía (aunque algunos sí, pero esto será abarcado posteriormente), al igual que se ejemplifica anteriormente en el caso Rohingya. Colombia es un país que, (al igual que la mayoría de los países latinoamericanos) ha atravesado y sigue atravesando fuertes problemas a nivel económico, político y social. La violencia, desempleo y desigualdad se convirtieron en algo casi que común para la población. Sumándole a todo esto, las comunidades indígenas son unas de las más afectadas por esta ola de corrupción. Este es el punto de fusión entre, el concepto de ciudadano y otra de las comunidades víctimas de la represión y marginalización gubernamental y social (tal como se vio con los Rohingyas). La población indígena ha venido decayendo a lo largo de los años, y esto es un evento increíblemente desafortunado, pues estos son protagonistas fundamentales en la historia y cultura local (además de que su patrimonio cultural, artesanías, tejidos y costumbres son gran atractivo turístico y representación

internacional) A pesar de esto, han sido oprimidos desde los años de la conquista y colonización, y hasta la constitución del 91 no eran reconocidos como grupos étnicos y debido a ello no contaban con derechos. Afortunadamente, con dicha constitución cambian muchos aspectos en Colombia y se crean leyes y decretos más inclusivos. Debido a esta, a los indígenas se les reconoce como grupos étnicos y empiezan a gozar de derechos. Pese a que se les brinda el mínimo de protagonismo, como se ha visto, en teoría todo funciona muy bien, pero la realidad es otra, totalmente diferente.

"Que cada 72 horas maten a una persona indígena en Colombia solo se puede llamar genocidio". (BBC, 2019). Los homicidios a indígenas han sido protagonistas a la hora de generar terror entre dichas comunidades. En el presente año, la cifra de muertos ha aumentado considerablemente al igual que los atentados, violaciones, secuestros, despojos, entre otros delitos. Esto hace que volvamos a uno de los cuestionamientos planteados al inicio del texto, ¿qué pasa con aquellos que no pueden o no desean acceder a su ciudadanía? (en este caso podría ser por tradición, creencias o falta de herramientas para ejercer). Si bien la constitución de 1991 permite que participen de la política y tener representación de esta, cada comunidad tiene el permiso para crear o administrar sus propias leyes y vivir bajo ellas. Sin embargo, aquí radica el problema. Sí, tienen su “forma de gobierno”, pero no se les respeta. La mayoría de indígenas viven amenazados o los obligan a desalojar sus tierras. Así que, de nuevo la misma situación, no tener una ciudadanía **no** significa que también se renuncia a sus derechos como persona, a sus derechos fundamentales; independientemente que un individuo sea o no ciudadano, no hay razón válida para abusar de su calidad como persona. También es necesario admitir que muchos indígenas tienen sus documentos de identidad, registros y toda la papelería que los identifica como habitantes legales dentro del país, e incluso, ¡muchos de ellos son ciudadanos!, De manera que, ¿cuál es la excusa? Sí, son ciudadanos. Sí, merecen respeto. Sí, tienen derechos; entonces, ¿Dónde están los ciudadanos que deberían defender a su pueblo y crear políticas inclusivas en pro de un mejor país? De este modo, queda de nuevo expuesto como el término “ciudadano” no viene solo con una definición bonita y estructurada, sino que, en su aplicación, es más un privilegio que algo disponible para el pueblo.

Retomando la referencia de los indígenas colombianos (y no dudo que esta situación también esté presente en otros países), la ciudadanía que algunos adquieren realmente no les ayuda en mucho, o no en lo que debería ayudar. Un ciudadano sin voz ni voto es un ciudadano de adorno, y ningún individuo merece esto. Es pertinente que se entienda la ciudadanía, no como un concepto vacío o algo que se aprende vagamente en la escuela como la definición de otros vocablos,

sino generar conciencia respecto a esto. También resulta primordial que, este concepto se use como algo más allá de una decoración en discursos o peroraciones, que se sienta y se adueñen de esto tal como se hizo alguna vez en la Antigua Grecia.

Bajo lo expuesto, queda resaltado que muchos son ciudadanos por conveniencia, con los que necesitan a su lado, no se defiende la ciudadanía, se defienden los intereses egoístas. No basta solo con votar, o con usar dicho término con orgullo, sino apropiarse de él y ejecutarlo como debería. También es responsabilidad de la ciudadanía y el gobierno proporcionar los espacios y las herramientas para conceder esta posibilidad. La falta de educación es un factor principal en la carencia de buenos ciudadanos dentro de un país. Formarse e informarse sobre cómo ser ciudadano no debería ser una opción sino un derecho, es lamentable que haya personas que ni siquiera puedan acceder a una escuela o un colegio por falta de recursos, y que los que intenten cambiar esto no tengan tampoco los medios para hacerlo o que resulten siendo amenazados o ignorados.

Aquellos que tratan de defender una ciudadanía desde su zona de confort, sin empaparse del dolor y las necesidades del pueblo, de los que sufren, de los que no se les concede derechos, de los que no tienen voz, es convertirse en un parásito: un ser que no aporta en una sociedad que suplica ayuda. Respecto a las situaciones y teorías que han sido planteadas anteriormente, me tomaría el atrevimiento de identificar todo esto como complejos de la ciudadanía. Un ciudadano temeroso, rencoroso con su país y con aquello que no controla, con falta de criterio, de compromiso. Un ciudadano al cual le produce temor ayudar a otros por miedo a perder. En la antigua Grecia y hasta nuestra época contemporánea, ser ciudadano es significado de privilegio, aunque intente verse como algo de todos. No, no es del pueblo, no puede serlo si bajo su influencia afectan a otros, los excluyen y los perjudican. No puede ser algo para todos, porque ni siquiera se dan bases para construir una ciudadanía decente y responsable. Algunos autores defienden el tema de “ciudadano global” el cual tiene como fin eliminar las barreras entre ciudadanos, dejar de lado el racismo, los prejuicios y la indiferencia, ayudarse unos a otros, dejar de ignorar conflictos que suceden en otros países, ya que por el hecho de defender la postura de “ese no es mi problema” han acabado miles de vidas y se han ido destruyendo territorios enteros. No obstante, me parece un poco utópico, y si bien este proyecto ya está en marcha y hay varias personas luchando a favor de ello, es necesario un cambio sistemático, más allá de “granitos de arena”. Encuentro difícil ser un ciudadano global si ni siquiera se entiende que es ser un ciudadano en su propio país, si entre Estados se tiran los conflictos o se encierran en ellos como si fueran juguetes para sacar todo el provecho posible, y muchas veces la población

sigue ese sucio juego. Incluso, si todos fuéramos ciudadanos como se plantea en la teoría, muchos de los problemas a nivel mundial se verían solucionados.

Desde otro ángulo, hay personas que aseguran que solo aquellos que sean ciudadanos son merecedores de portar derechos fundamentales, pero entonces qué pasa con los que se les niega la ciudadanía, los que no tienen herramientas para acceder a esta y hacer un buen uso de sus derechos políticos, o de los que bajo sus creencias o religiones no se interesan en obtener un título de ciudadano, ¿se atienen a las consecuencias?, ¿se condenan? Bajo este argumento, todos los que no hayan adquirido el estado de ciudadano, no merecen derechos, por ende, los menores de edad, los pertenecientes al clero (en algunos países), los que han tenido inconvenientes judiciales y los que tienen discapacidades mentales que les imposibiliten acceder a dicho título, tampoco merecen derechos, pues no son ciudadanos. ¿también se les mata?, ¿también se les maltrata y se les denigra? No, a esos no. Eso solo sirve para algunos, para los que les conviene, para cumplir la sucia agenda política de los que se encuentran en el poder. De nuevo, defendiendo la tesis planteada al inicio del texto, la ciudadanía realmente va mucho más allá, al igual que conceptos como moral y ética, son prácticas de cada día, que integramos en nuestro diario vivir y en cierto punto se convierten en algo fundamental.

Para finalizar, desearía recalcar algunas cosas. No toda persona es ciudadana, como se intenta explicar, hacen falta ciertos criterios y requisitos para serlo, así que es absurdo justificar la adquisición de derechos fundamentales por medio de la adquisición de la ciudadanía. Por otro lado, es necesario que exista una lucha de derechos fundamentales, pues si bien estos no dependen de la ciudadanía, si es primordial para el buen desarrollo y expansión de esta. Hay conceptos que moldean sociedades, palabras que han desatado revoluciones, discursos que han logrado conmover al mundo, y todo esto ha nacido a partir de personas que se cuestionan algo tan simple como, en este caso, el significado de lo que es ser un ciudadano. Mi finalidad es demostrar el poder que abarca un concepto, lo inocentes que podemos ser a veces y lo que hay detrás de conflictos tan grandes y que pueden ser vistos o analizados desde esto, conceptos, discursos, aspectos que probablemente ignoremos pero que son estrategias a la hora de llevar a cabo ciertos eventos. La construcción de la ciudadanía es una de las batallas más grandes del mundo actual, sobre todo si no se ve como algo solo jurídico-político sino como la herramienta para construir una humanidad mejor, más empática y comprometida. No es fácil, y precisamente por esto es necesario reconocer sus fallas y luchar contra estas. La ciudanía y sus complejos, un arma de doble filo que ha venido

lastimando sociedades, el lobo vestido de cordero, lo que muchos creen poseer y realmente es un espejismo de lo que quisieran ser.

Bibliografía:

- Quilindo, Carlos. (2020, 14 septiembre) *Alerta por aumento de asesinatos en territorios indígenas en Cauca.* RCN radio. Recuperado el 30/10/20. https://www.rcnradio.com/colombia/sur/alerta-por-aumento-de-asesinatos-en-territorios-indigenas-en-cauca

- EL TIEMPO, (2019, 12 noviembre) *Desde 2016 han sido asesinados 198 indígenas en Colombia.* El Tiempo. Recuperado el 30/10/20. https://www.eltiempo.com/colombia/198-indigenas-han-sido-asesinados-en-colombia-desde-2016-432546

- Evans, Hugh. [TED]. (2016/05/04). *What does it means to be a citizen of the world?* Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=ODLg_00f9BE

- INE e IIJ-UNAM. 2020 *¿Qué es ser ciudadano y qué es ser ciudadana?* Faro Democrático. Recuperado el 30/10/20 https://farodemocratico.juridicas.unam.mx/que-es-ser-ciudadano-y-que-es-ser-ciudadana/

- RAE (Real Academia Española) (2012), Diccionario de la lengua española, vigésima segunda edición, recuperado el 30/10/2020 http://www.rae.es

- Ramos, Lara. Fernando, Luis. (2010), Diccionario del español de México, El Colegio de México, México, recuperado el 30/10/20 https://www.diccionarios.com/diccionario/espanol%7Cespanol-ingles/ciudadano

- BBC Mundo, (2017, 1 septiembre) *Quiénes son los rohingyas, el pueblo "sin Estado y sin amigos" de Myanmar, y por qué miles de ellos están huyendo hacia la frontera.* BBC News Mundo. Recuperado el 30/10/20 https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41109423

- Gonzales, Marco (2019, 14 noviembre) *Asesinatos de indígenas en Colombia: "Es un genocidio", 6 claves para entender los crímenes en el Cauca.* BBC News Mundo. Recuperado el 30/10/20.

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50341874

- Lizcano, Francisco. (2012, 25 Julio) *Conceptos de ciudadano, ciudadanía y civismo.* Polis. Revista de la universidad Bolivariana, Volumen 11, N32, p. (269 – 304)
  https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v11n32/art14.pdf



Isabella Londoño Campillo

9A01

Soy Isabella Londoño Campillo, estudio en el Colegio Ferrini desde mis 2 años y a partir de entonces me he caracterizado por ser una persona responsable y solidaria. Siempre he admirado el arte desde diferentes perspectivas y esta es otra de las características que más me definen. Amo la lectura y uno de mis pasatiempos preferidos es el baile.

TEXTO:

La verdad se transforma

CONTACTO
isabella.jenny1606@gmail.com

RESUMEN

Cuando se habla de la verdad suele entenderse como una sola, única, de aspecto universal. Al escuchar mencionar “la verdad” rápidamente se asocia a un concepto absoluto, como si la definición de esta estuviera condenada o estrictamente ligada a ser una, de carácter absoluto y sin lugar a dudas, cuestiones o refutaciones. Creamos certidumbres y afirmaciones sustentadas en el tiempo histórico por el cual se está pasando, basadas y dependientes a un contexto cultural e histórico para imponer lo que creemos como verdadero. Pero es cuestión de que este mismo contexto evolucione para que aquella verdad que solíamos creer cambie y se transforme. Es por esto que durante este texto se expondrán diversas situaciones donde las ideas de “la verdad”, que se han tenido a lo largo de la historia se transforman y son relativas de acuerdo al momento histórico que se vive.

ABSRACT

When the truth is spoken, it is usually understood as a single, unique, universal aspect. When “truth” is mentioned, it is quickly associated with an absolute concept, as if the definition of it were condemned or strictly bound to be one, of an absolute character and without doubt, questions or refutations. We create certainties and assertions based on the historical time through which we are passing, based and dependent on a cultural and historical context to impose what we believe to be true. But it is a matter of this same context evolving so that truth we used to believe will change and transform. That is why during this text will be exposed various situations where the ideas of "the truth" that have been had throughout history are transformed.

PALABRAS CLAVE: Verdad, absoluta, relativa, contexto histórico, cultura, tiempo, transformación, evolución, creer, dependiente, imponer.

“El sustento de la verdad es solo la eventualidad histórica producida por el hombre” (Hermann Güendel Angulo, 2017, p.3). Solemos creer en lo que nos convence y podemos comprobar en nuestro contexto, en la actualidad que vivimos y en nuestro entorno. Cuando nacemos, e incluso antes, nuestros padres llevan a cabo diferentes costumbres que se han vuelto comunes en su círculo social, hábitos de los cuales se convencen deben llevar a cabo con sus hijos, tales como: conocer su género, nombrarlos antes de nacer, realizar “baby showers”, comprar ropa de acuerdo a su sexo, entre otras prácticas que varían dependiendo del lugar en el cual se encuentren, por esto, al nacer los niños ya hacen parte de una cultura, de la cual

más tarde decidirán si seguir haciendo parte o no, pero que en el momento de su nacimiento se celebra, se bautizan o se hacen rituales para darles la bienvenida al mundo y todo esto de acuerdo a su contexto, a lo que los padres han decidido creer, pero no convierte a estas prácticas únicas o universales.

Así como los pertenecientes a la religión católica deciden bautizar a sus hijos, hay quienes al momento de nacer deciden ponerle prendas amarillas a sus bebés como símbolo de suerte, o la comunidad hindú cree que al rapar la cabeza de sus recién nacidos eliminará la mala suerte acumulada en una vida previa, mientras que los budistas preparan una ceremonia de purificación con "afeitado de fuego" cuando cumple un mes y un día. Todo esto, nos permite mostrar que no hay una única manera de celebrar el nacimiento de los bebés y que estas costumbres varían dependiendo la cultura, lugar y tiempo en el que se encuentren.

Desde que somos bebés quienes “poseen la verdad” en este caso papás, abuelos, maestros, medios de comunicación, sacerdotes, quienes son encargados de ayudarnos a desarrollarnos, nos imponen verdades como si estas fueran absolutas y basados en esto es como nos van educando según sus prácticas, ideologías, preferencias e ideas, aspectos que están estrictamente ligados al espacio, el tiempo y el lugar donde residen, porque dependiendo de estas circunstancias las costumbres varían. A raíz de esto mencionaba anteriormente que al nacer los niños ya hacen parte de una cultura, porque instantáneamente (incluso en el vientre) al salir del vientre de su madre tienen practicas delimitadas con respecto a una cultura específica. Nacemos e inmediatamente estamos ligados y encasillados a hacer parte de un sexo, una raza, una nacionalidad, una religión que nos va a definir como persona y por quienes somos, ante los ojos de la sociedad.

Tomando como base este último aspecto nombrado, la religión, es esta la que más nos educa desde un modelo de imposición. Podemos ponernos a pensar, y normalmente cualquier tipo de educación es bajo las ideologías de alguien más, nos comienzan a instruir bajo estas y así se nos pasan enseñándonos toda la vida qué hacer y qué no, qué cosas están prohibidas y que al contrario qué cosas si son “correctas” de hacer (aunque no queramos hacerlas), y durante este proceso comenzamos a sexualizar los colores, los juguetes, la ropa y el cuerpo, le añadimos etiquetas y títulos a la diversidad, más tarde le sumamos “verdades” sobre lo malo de mentir y ocultar información, de respetar y no obligar a hacer lo que no se quiere, pero ¿Acaso no son ellos mismos quienes nos están educando desde la imposición? Esto sí, esto no, “como eres una niña con las niñas, no con ese niño

tan afeminado" o "Los niños no lloran" ¿Qué tanto se está respetando con esos comentarios? ¿Realmente le llamamos a eso educación? Y en cuanto crecemos y creemos que este martirio se acabó, es cuando peor se pone la cosa, debido a que a nadie le gusta que lo contradigan, que no vivan desde su "verdad" que han exigido desde bebés, porque durante ese proceso de educación se les olvidó mencionar que no es la única forma de vivir y ver el mundo, que hay más verdades y que no hay una sola, única y absoluta y no por esto una es menos correcta que la otra. "¿Por qué te dejas influenciar de él/ella? ¿No ves que te está manipulando para que hagas lo que quiere?" pero a poco ¿Ya analizaron de qué manera nos criaron? Nos exigen identificarnos con lo que se supone pertenece a nuestro género, nos influencian en nuestra manera de ser y nos imponen una religión porque es tradición familiar.

Casi siempre que nos formamos en una religión, se nos instruye desde los absolutismos, tendemos a creer que únicamente eso que nos dicen, es " la verdad" universal, de todos y para todos y que a raíz de esto, en eso que estamos creyendo o de la manera en la que estamos viviendo es "la correcta", y no hay lugar para educar acerca de otras culturas, para preguntas o para aquellos que practican otra religión, sencillamente porque todo lo diferente a mi cultura o a mi religión, es mentira. Al crecer desde pequeños bajo las influencias de una religión específica, creemos que esa verdad es absoluta, se nos enseña que basados en los hábitos que se nos plantean, es la manera adecuada de vivir, es decir, suponemos que es la única forma correcta de ver el mundo y actuar. Pero no es así, el hecho de que haga parte de la religión católica no hace que el budismo deje de existir, que las costumbres del hinduismo dejen de practicarse o que la manera de actuar de los musulmanes sea la misma de los judíos. Dependiendo de la religión de la que hagamos parte, lo que nos enseñan, pero nunca vamos a escuchar a los cristianos hablando de que se tratan otras culturas, o los que practican el sintoísmo enseñando qué piensan en otras religiones o cómo son, no lo hacen porque suponemos que como vivimos es como se debe vivir, porque es nuestra verdad, y nos acostumbramos a que nuestra verdad es la única y absoluta. ¿Pero qué es vivir en la verdad? ¿Quién está en el poder de decir y exigir que es verdad y que no?

Histéricas, celosas, demandantes, han sido de los pocos adjetivos que se han utilizado para referirse a la mujer, en el caso de nosotras, específicamente de aquellas que nacieron antes de 1791 a quienes les tocó el machismo en su auge más fuerte, pues hasta este año se escribió la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana por parte de la francesa Olympe de Gouges. El simple hecho de ser mujer ya implica una carga muy grande, y más para las mujeres del

siglo XVII quienes debían afrontar no solo con el peso que implicaba ser mujer en esta época, sino los constantes comentarios despectivos que desvalorizaban incluso el trabajo que hacían en sus hogares. Durante este tiempo, incluidas las mujeres, creían esta verdad, de que sus habilidades se limitaban al hogar y a criar a sus hijos, no como una verdad universal, de seguro había mujeres como Sor Juana Inés de la Cruz, hija de un noble español y una criolla que, después de estar en la corte, elige el convento porque le permitía el acceso a la cultura. Pero muchas de las mujeres de esta época creían necesitar de un hombre para poder realizarse, fuera por exigencia de su familia, por temor al qué dirán de la sociedad, por aparentar y quedar bien o porque sencillamente era lo que querían, porque tener hijos y un hogar en aquella época era un privilegio, resultaba ser un honor estar embarazada y ser ama de casa. Las mujeres lo creían y lo querían, muchas añoraban tener su familia, y esa era su verdad, servir. Aunque, como siempre ha existido la diversidad, y para otras cuántas mujeres querían desligarse de esa figura masculina opresiva, querían decidir por ellas y no que un hombre, fuera su padre o esposo, decidiera por ella. Querían educarse, aprender a leer, escribir, aprender de cultura, de arte, emplear otros cargos que no solo fueran domésticos, ellas también creían que tenían algo más que ofrecer a la sociedad, querían poder participar en las decisiones que regían a su país, pero no podían votar porque eran ignorantes, incrédulas. Y no fue hasta 1791 cuando comenzaron a notar un cambio con la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana, con lo que se les aseguraba igualdad y libertad, y aunque esto no acabaría con los prejuicios, era un paso a la transformación y evolución. Más tarde en 1932, se aprueba la ley en la que las mujeres pueden ejercer el derecho al voto pero no fue hasta 1938 que esto sucedió, hoy en día las mujeres somos libres de expresar y opinar lo que queramos, no estamos obligadas a permanecer bajo el mando de un hombre y hasta el 2019, eran 16 países que eran gobernados por mujeres. Podemos estudiar lo que se nos placa en las universidades más prestigiosas y a pesar de que aún tenemos muchas cosas por las cuales luchar y respeto por exigir, la verdad sobre las mujeres, ha evolucionado y cambiado a medida que transcurre el tiempo.

Para concluir, hay otras situaciones donde se puede evidenciar que hay verdades que dependen del momento histórico que se esté viviendo, para que sea verdadero de lo que se habla o plantea, pero que con el paso del tiempo y con los avances culturales esta verdad deja de serlo, porque evolucionamos y dejamos de creer en esto. Algunas de estas situaciones son:

Continuando en la línea de las costumbres, en nuestra cultura y con las que interactuamos con frecuencia, el canibalismo representa uno de los delitos más aterradores de la historia de la humanidad, sin embargo no siempre ha sido vista de

esta manera, culturas que nos antecedieron como “pueblos de los caribes" en el siglo XV, eran un conjunto de pueblos que ocupaban el norte de Colombia, el noreste de Venezuela y varias Antillas Menores, que hacían la práctica del canibalismo mediante ataques organizados a la etnia "arawak" para capturar a niños, a los cuales castraban y criaban para comérselos. En la Europa del siglo XVII la práctica del consumo de sangre humana era recomendada para el tratamiento de los epilépticos, y era considerada normal. Luego de 5 siglos, el canibalismo se ha convertido en uno de los tabúes más grandes, transformándose de ser algo normal, a concebirse como una práctica salvaje que se ha ido desligando de las culturas.

Así mismo, estamos convencidos de que estamos en el mes de noviembre, exactamente 9 de noviembre del 2020 y esto es una verdad, de la que estamos convencidos y de la que podemos comprobar en nuestro contexto, porque en nuestra cultura nadie lo duda y esto se debe a que actualmente estamos de acuerdo con el calendario gregoriano, casi alrededor de todo mundo lo está, pero esto no le quita la certeza a demás calendarios como: Calendario sumerio, calendario babilonio, calendario egipcio, el chino o el maya, que son totalmente diferentes al que utilizamos en nuestra cotidianidad y que hoy 9 de noviembre no tendría sentido en ninguno de estos calendarios, porque tanto lo que creemos, pensamos y llevamos a cabo es parte de una construcción social que hace posible un contexto y un momento histórico, donde podamos poner en practica este complicado concepto de verdad.

Con base a lo anteriormente expuesto ¿Creemos que es posible crear una verdad sin nuestra cultura y costumbres? Desde lo personal, no creo que sea posible elegir qué es verdad y qué no alejados de la cultura, en estos momentos podemos concebir nuestra manera de vivir es la correcta, pero no significa que en unos 20 años lo siga siendo, porque depende de nuestra cultura y antecedes; es necesario un contexto social, cultural e histórico para que la verdad tenga sentido y lograr convencernos de ella, para finalmente creerla, es decir, no considero que se pueda creer en verdades que no están sustentadas por el tiempo, lugar y momento por el cual se está pasando, porque es este contexto el que hace posible que esas ideas de verdades surjan y que estas mismas se transformen o desmientan de acuerdo al momento histórico que se vive. Por ello para la construcción de la verdad es necesario la cultura y la sociedad.

La verdad es una construcción social que nos permite creer y crear lo que está pasando, todas las épocas y momentos históricos se han caracterizado por las

diferentes acciones del hombre en comunidad, es decir, lo que construimos como sociedad, juntos. No creo que exista alguien con el poder de decir que es verdad y que no, tampoco creo en los extremos, para mi hay matices de las cosas, porque hay diversidad en la manera de pensar y con ello diferentes ideas de verdad, no creo que existan verdades absolutas sobre la verdad, de lo contrario creo que es más cuestión de relatividad de acuerdo al momento que se vive. Esta es mi verdad.

Bibliografía:

- Angulo, H. G. (28 de Marzo de 2017). *Revista PRAXIS.* Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6447362.pdf
- *BBC NEWS.* (3 de Mayo de 2015). Obtenido de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150430_como_celebran_nacimiento_iwonder_finde_az
- Molina, D. (2015). La verdad es mentira. *La verdad es mentira.* Centro Cultural Ricardo Rojas. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=f76D1DK7IBA&t=360s
- *Mujeres para el dialogo y la educación.* (7 de Febrero de 2018). Obtenido de https://mde.org.es/taller-historia-de-las-mujeres-en-el-siglo-xvii/
- Santacruz, J. J. (7,8 Y 9 de Marzo de 2012). *OCE.* Obtenido de http://ocecolombia.co/existen-o-no-las-verdades-absolutas/
- Valenzuela, M. (17 de Noviembre de 2019). *Te vas a morir.* Obtenido de https://blog.tevasamorir.com/blog/no-hay-verdad-absoluta



Isaías López Mosquera

11B01

Estudiante de grado once (que en el momento en que se lee esto seguramente estará graduado) nace en Medellín por el año 2003, hijo de una chocoana y un boyacense (pero desconocedor de cualquiera de estas dos raíces), pasa sus primeros años de vida en Santa Elena, para posteriormente establecerse hasta el día de hoy en la ciudad de la eterna primavera. Desde siempre muy activo, probando todo lo que le parece interesante e intentando encontrar algo a que aferrarse, como lo puede ser: el deporte, expresiones artísticas, la música, o la literatura. Hoy en día simplemente trata de encontrar un balance en hacer todo aquello que le gusta, como por ejemplo participar en esta revista de estudios sociales.

TEXTO:

La desobediencia justificada como cura contra la banalidad del mal

CONTACTO

isaiaslopezmosquera1@gmail.com

Resumen:

Este texto aborda la banalidad del mal como un fenómeno social, que hace que no se defina lo bueno como algo que sea éticamente correcto, sino como el surgimiento de una serie de normas estrictas que seguidas al pie de la letra, dan recompensa a sus ejecutores. Lo que trae una serie de problemas en cuanto a la diferenciación entre lo bueno y lo malo (y en muchos casos nos predisponen al mal), pero que vistas desde una perspectiva ética, no son más que falacias, que inmerecidamente justifican barbaries tan horrendas como el antisemitismo en la segunda guerra mundial o casos tan particulares como los resultados del experimento de Milgram. Lo que se hace aquí es tratar de dar explicación a este fenómeno, y también mostrar soluciones frente a esta problemática, por medio de los postulados de H. D. Thoreau, para cerrar con una reflexión que incita a la conciencia de nuestras acciones, junto con un sentido de responsabilidad moral que sea intrínseco a nosotros y no pueda ser evadido.

Abstract:

This text talks about the banality of evil as a social phenomenon, where it is not defined good as something that would be ethically correct, but as the arrival of strict rules that followed precisely, gives a reward to its performers. Which brings a series of problems regarding the differentiations between good and evil, but seen from an ethical view, this is just fallacies, that undeservedly justify horrible events such as antisemitism in the world war II or such particular cases, like the result of Milgram's experiment. The purpose of this text is to try to give explanation to this phenomenon, and also give solutions against this problematic, through the postulates of H. D. Thoreau, to close with a reflection that incentive consciousness in our actions, and a sense of moral responsibility that would be intrinsic to us and impossible to be avoid.

Palabras clave: ética, moral, bueno, malo, conciencia, consecuencias, actos, obediencia, desobediencia, responsabilidad moral, orden, deshumanización, funcionarización.

El concepto de La banalidad del mal, introducido por Hannah Arendt, nace como un nuevo fenómeno descrito por la propia Arendt como primordial para analizar su obra *Eichmann en Jerusalén*. El concepto a rasgos generales consiste en que el no pensar, el no analizar las consecuencias de nuestros actos y simplemente hacer lo

que se nos es impuesto puede conllevar a que hagamos el mal, y peor que ello, a que no diferenciemos el bien del mal.

Para entender mejor esto hablaremos del ejemplo al que se refiere la propia Arendt para plantear su tesis: el caso de Adolf Eichmann. Eichmann fue coronel de las SS, uno de los organizadores de la solución final y el encargado de dirigir los trenes que transportaron a millones de judíos hacia una muerte despiadada. Por sus antecedentes y su historia, es de suponer que sería un desquiciado con deseos desenfrenados de matar y problemas psicológicos que justificaran su conducta, pero esto no puede estar más alejado de la realidad, la verdad es que Eichmann no tenía trastornos de ningún tipo, y hasta era un hombre que mantenía una relación ejemplar con sus hijos, su esposa y sus padres. Lo que desencajaba completamente con el arquetipo imaginado para una persona que era uno de los criminales más buscados después de la segunda guerra. Pero pese a los sorprendentes hallazgos en lo que se creía sobre Eichmann, durante los juzgados, Arendt se encontró con un factor clave en la personalidad del excoronel que ayudaría a explicar el porqué de su comportamiento, aunque no tuviera deseos de hacer cosas malas y se declarara inocente hasta el cansancio, sus razones para justificar su inocencia eran: había hecho todo lo que le habían ordenado y nunca había matado un judío directamente; ya que no tenía que hacerlo. Y si esto no es suficiente, nos podemos encontrar con esta cita “hubiera matado a su propio padre si se lo hubieran ordenado” (Arendt, 2000, 46). Lo que nos muestra lo obediente que fue al régimen totalitario, una obediencia apremiante pero ciega que lo llevó a cometer los más viles y atroces actos sin que él siquiera se diera cuenta de lo que estaba causando.

Primero que todo hay que analizar qué es el bien y el mal, que, aunque dicho de esta manera se pueden pensar como ideas claras, de las que todos tienen un concepto bien establecido y que se encuentran separadas entre un largo trecho como líneas paralelas que nunca se juntan. Lo que ocurre es que como también se puede dar cuenta de esto, el bien y el mal son subjetivos, lo que hace que sea objeto de discusión dentro de la filosofía, y lo que también hace que el nacionalsocialismo alemán haya creado un sistema donde el antisemitismo es lo bueno, por ende, todos los criminales juzgados por políticas internacionales, sean buenos ciudadanos en su propia jurisdicción nazi. No obstante, aun así se tengan como conceptos meramente subjetivos, si nosotros vemos las barbaries realizadas durante la segunda guerra, inmediatamente lo asociamos como algo malo y vemos a los alemanes como monstruos, enfermos mentales. Lo que destruye la idea del bien y el mal como algo subjetivo. Entonces para tratar de definir una ética universal sobre esto, hablaré del bien y el mal, como muy bien lo explica Marina López, analizando la filosofía de Arendt y sus conclusiones a partir del pensamiento político de San Agustín, acerca de que el bien tiene una esencia, unas raíces que nos llevan a

realizar el bien (felicidad, bienestar); mientras que el mal no tiene raíces ni diabólicas ni profundidad, por lo que más allá de aparecer como una condición humana desde el inicio de los tiempos, se puede considerar como el resultado del surgimiento de las normas para mantener una sociedad, y no es posible acercarse a su naturaleza —como el bien— por lo que no tiene esencia. Pero, para darle una connotación, me referiré al mal como todo lo que causa dolor.

Con esta breve explicación del caso de Eichmann y clarificaciones sobre el bien y el mal empezamos este texto: abordaremos el totalitarismo, y el surgimiento de la banalidad del mal como una consecuencia directa de este, para al finar tratar de buscar la cura de esta enfermedad a la que somos asintomáticos, pero que destruye lo primordial en el ser humano, el espíritu.

Cuando surge el régimen totalitario, se reprimen las libertades de una manera en que no se había visto antes —ni siquiera en el esclavismo, que los amos podían decidir lo que hacer con los esclavizados—. En este sistema era prohibido; o hasta innecesario pensar, por lo que las personas se vuelven completamente irreflexivas, como máquinas. Dejan su responsabilidad moral en manos del estado y solo se limitan a hacer lo que se les obliga sin pensar en las repercusiones de sus actos y sin ningún tipo de objeción, desde los judíos hasta los más altos cargos que ocupaban los alemanes, todos estaban subyugados a imposiciones completamente cuadriculadas. Tal vez solo dejando espacio a la libertad —pero sin ningún tipo de repercusiones de la responsabilidad moral— para las formas en que se torturaban a los judíos, como el reconocido caso del Ángel de la Muerte —Josef Mengele.

Como bien lo expresaba Arendt, el problema de Eichmann fue el no pensar. Ahora, si hablamos de esto en nuestra sociedad contemporánea diríamos que ya estamos curados de esta enfermedad de la banalidad del mal por el hecho de que ahora no estamos sometidos a un régimen totalitario y contamos con relativas libertades individuales que nos hacen pensar, y por ende diferenciar lo bueno de lo malo. Esto podría ser válido, teniendo en cuenta que nosotros mismos acabamos ese sistema fascista y propusimos un gobierno que acabara con esta funcionarización general, pero todo esto fue así antes de que se realizara el experimento de Milgram.

Realizado en los 60´s, el experimento de Milgram causó un completo cambio de paradigmas en lo que se creía de la conducta humana hasta ese momento. Este consistía en usar a 2 personas, siendo uno el director y otro el subalterno, el experimentador asume toda la culpa frente a lo que suceda en el experimento, por lo que el director queda completamente eximido de responsabilidad moral. Entonces, este consiste en que el director le hace unas preguntas al subalterno, y por cada pregunta que responda mal el subalterno, este recibirá una carga eléctrica

que irá en aumento —siendo los 450 voltios el número mortal en que la otra persona puede morir—, el subalterno en todos los casos es en realidad un actor que simulaba el recibimiento de las cargas eléctricas, por ende no se estaba lastimando a nadie y el único que no sabía lo que estaba planeado era el que realiza el papel de director.

Antes de que se realizara el experimento, Milgram se aventuró a preguntarle a un grupo de psiquiatras reconocidos, cuál creían que sería el resultado, y menos de 1% dijo que las personas serían capaces de matar hipotéticamente al sometido. No pudieron estar más equivocados, ya que los resultados mostraron un 65% de personas que mataron hipotéticamente al subalterno, pese a los gritos de sufrimiento junto con los insistentes intentos de parar el experimento —y este no fue un caso aislado, ya que se replicó varias veces obteniendo los mismos resultados— . Después del experimento se le preguntaba a cada persona por qué no habían parado, sabiendo que podían matar a la persona que estaba al otro lado, y en su mayoría las personas respondían que ellos solo estaban cumpliendo órdenes, que la culpa la tenía verdaderamente el experimentador. El mismo experimento tuvo variaciones y en una de ellas se hizo a un grupo de 22 enfermeras, las cuales tenían que inyectar un medicamento que en altas dosis mataría al paciente, si paraban serían despedidas. Solo una de ellas prefirió parar y ser despedida, mientras que el resto mató hipotéticamente al paciente. Naturalmente la enfermera que se resistió no fue despedida, y cuando vemos este particular caso nos damos cuenta que “solo los desobedientes pueden dudar, reflexionar y resistirse. La desobediencia en este caso particular, es un valor, una virtud” (M. Mendoza, 2018).

Con eso es que nos damos cuenta que todavía no estamos exentos de entregar nuestro espíritu a lo que sea que nos exima de culpa, porque pensamos que al hacer lo que se nos ordena estamos haciendo el bien y si algo malo ocurre será culpa de quien nos dio las ordenes, no pensamos que el mal pueda ser algo tan instaurado que se pueda volver banal. Por esto es primordial pensar, pensar qué estamos haciendo, cuáles son las consecuencias de nuestros actos, aun así seamos los únicos que lleguen a conclusiones éticamente correctas sobre lo que se nos impone.

Para ejemplificar un caso en el que la desobediencia justificada haya sido la salvadora solución contra lo banal del mal, voy a recurrir al caso de Henrry David Thoreau.

Thoreau fue un escritor y filósofo estadounidense que un día dejó de pagar impuestos porque sabía que estos estaban siendo usados para la guerra que en ese entonces había entre Estados Unidos y México, cuándo las autoridades le preguntaron por qué había dejado de pagar sus impuestos y él dio sus razones, él

argumentó que no estaba de acuerdo con cómo se estaba utilizando su dinero: para la guerra contra personas inocentes y para el esclavismo. Las autoridades obviamente le dijeron que igualmente no era decisión de él si quería o no quería pagar sus impuestos, que era una obligación y que si no pagaba sus impuestos sería llevado a la cárcel. Él a pesar de saber esto, afrontó las consecuencias y decidió ir a la cárcel, y pese a que no estuvo allí mucho tiempo, esto fue un episodio que marcó su vida y que lo impulsó escribir el libro *La desobediencia civil*, que se convirtió casi que en un tratado que impulsaría muchos años después reformas gubernamentales que se asemejan al modelo estatal de muchos países hoy en día.

Critica fuertemente el papel de los soldados, como hombres que batallan, así su conciencia les diga que no deben hacerlo. Someten su libertad a la ordenanza de otro igual a él, pero con un rango quimérico mayor que los vuelve superiores. No se cuestionan nada y llevan a cabo un suicido moral que los transforma en algo que no son y que ni siquiera se pude comparar con algún otro ser vivo que haga esto. «¿Qué son?, ¿realmente hombres? ¿O son polvorines móviles y fuertes en miniatura al servicio de algún mando militar sin escrúpulos? […] no ejercen con libertad ni su capacidad de juicio ni su sentido moral. […] Otros ─como muchos legisladores, políticos, abogados, ministros y funcionarios─, sirven al Estado fundamentalmente con sus cabezas, y […] son capaces de servir igual al diablo, sin tener intención de hacerlo, que a Dios». (Thoreau, 1849).

A diferencia de otros autores, Thoreau no piensa que el estado sea completamente ineficaz y tirano. Propone es un estado donde la conciencia prime por encima de la legislación. “Creo que deberíamos ser hombres primero y después súbditos. Lo deseable no es que se cultive el respeto a la ley, sino a la justicia” (Thoreau, 1849).

Por lo que lo considero como un pensamiento clave para el establecimiento o al menos el intento de una sociedad consciente, que a pesar de reconocer cada uno su papel dentro de esta, tenga la prioridad y la necesidad de seres pensantes tanto a las decisiones propias como a las imposiciones, que pueden ser malas o buenas.

Para terminar, dejo un fragmento que Mario Mendoza escribe en su libro *Diario del fin del mundo,* para ejemplificar lo que se puede sentir como la banalidad del mal desde el punto de vista de un observador, mostrando cómo un régimen totalitario no solo nos deshumaniza, sino que también hasta nos desnaturaliza. Convirtiéndonos en funcionarios, teniendo en cuenta a los funcionarios como seres sin profundidad, sin raíces y sin conciencia.

Era inevitable preguntarse por qué esas familias contemplaban un crimen sistemático de esa envergadura sin decir nada, sin moverse, casi con una aprobación tácita. Muchos de los que iban hacia la muerte podían ser incluso sus amigos, sus vecinos, gente que les había prestado plata, les había hecho algún favor o con la cual habían compartido fiestas y celebraciones. Entonces, ¿por qué miraban los fusilamientos con ese desparpajo, sin inmutarse? ¿Por qué invitaban a sus mujeres y a sus hijos a que contemplaran los crímenes? ¿Por qué nadie se congestiona, nadie llora, nadie se vomita?

Y justo aquí era que ingresaba el horror en toda su fuerza: en un rincón de una de las fotos había un perro, un perro pequeño que batía la cola ante la presencia de los prisioneros. Uno incluso podía suponer que su dueño era alguno de los reos que iban a fusilar. Y en una de las fotos, justo en el momento de los disparos, ese animal se sobresalta y empieza a correr asustado, es un instante en el que se le ve con las patas traseras levantadas, emprendiendo una carrera para escapar de ese lugar donde el animal percibe un peligro, una amenaza. Enseguida uno posa la mirada en los testigos y continúan impávidos, como adormecidos. Entonces aparece el horror: uno entiende que el único en manifestar una respuesta ante la masacre fue el perro, y que eso lo ubica en una posición más humana que los humanos.



Hamilton Arley Arias

DOCENTE

Profesor de Ciencias Sociales, cinéfilo, melómano, estudiante de maestría en educación, seudopoeta, nostálgico, músico a los golpes, azotador de baldosa en el desaparecido Eslabón prendido, enamorado de la enseñanza.

TEXTO:

Modos de ver ¿Paisaje creado o paisaje sentido?

CONTACTO

hamilton.arias.do@ferrini.edu.co

Y empezamos a creer que la cámara, con su zoom y su macro, con sus planas generales y sus primerísimos planos, era el instrumento que realmente nos brindaba la verdad sobre lo real. Y el enamoramiento de la humanidad par la cámara no ha dejado de crecer. Gracias a la fotografía, al cine; a la televisión, al video y a las sofisticaciones de los modernos ordenadores podemos visualizar desde elementos microscópicos hasta imágenes de lo ocurrido a tantos años luz de nosotros que, de hecho, nos permiten ver parte de nuestro propio pasado.

John Berger.

Introducción

En el presente artículo queremos dar cuenta cómo se da la estructuración de los discursos paisajísticos a través de la representación gráfica dada por la mediación de la cámara fotográfica como un signo de una imposición en formas de ver, vivir, experimentar y sentir los paisajes. Para tal caso hemos tomado dos fotógrafos pertenecientes a diferentes contextos y por lo tanto diferentes locus de enunciación que permite dar cuenta los posibles usos y abusos de la representación fotográfica como medio para la construcción y el establecimiento de discursos que fluyen emergidos o sumergidos dentro de los procesos de socialización de las sociedades históricas.

En la primera parte se desarrollará una suerte de dispersión de posibles dudas epistemológicas y conceptuales en torno a los conceptos de paisaje, discurso, usos y abusos de la representación fotográfica, análisis crítico del discurso, así como también las aproximaciones técnicas en torno a la configuración de una forma de ver el paisaje dada por la fotografía. Posteriormente se analizará a través de una técnica de análisis de la información como lo es el análisis crítico del discurso las formas en cómo se configuran los discursos dados por la representación gráfica a través de las cámaras fotográficas teniendo como objeto de análisis dos fotógrafos de diferentes corrientes y técnicas, e inclusive objetos de disparo para de esta manera tratar de dar respuesta a las siguientes preguntas orientadoras ¿Cómo se estructuran los discursos paisajísticos a través de la representación gráfica dada por la mediación de la cámara fotográfica? y ¿Cuáles son los posibles usos y abusos

de la representación fotográfica en la construcción y establecimiento de discursos? De esta manera, pretendemos terminar con unas conclusiones que establecen unas posibles respuestas o atisbos de respuestas que permitan entender las relaciones de los discursos con las cámaras fotográficas y los elementos ontológicos, culturales, sociales, políticos y económicos que puedan establecerse en los usos y abusos de la representación fotográfica en la construcción y establecimiento de discursos.

1. Entre la bruma y la claridad: acercamiento embrionario a una posible conceptualización del discurso paisajístico en relación con la creación o emergencia de los discursos

Lo que pretendemos en este primer apartado no es más que una cuestión de aclaración metodológica en un universo conceptual. No es pues nuestra intención desbordar y construir conceptos sino encontrar continuidades y discontinuidades, apropiaciones, bordes, límites, fronteras, reconceptualizaciones posibles que den cuenta de un bagaje conceptual que establezca bases comunes para el entendimiento del objeto que pretendemos estudiar.

Es necesario tener una cierta convencionalidad con la cual partir y generar una base de salida como especie de marco que nos permita movernos entre los lindes de las caracterizaciones posibles de las palabras, aún teniendo en cuenta que las condiciones de desplazamiento de los conceptos pueden extenderse hasta donde estos los permitan; no se trata así de exprimir los conceptos, retorcerlos para que den fruto a los análisis que acá se presentan, sino encontrar posibles intersecciones que den pie a evocar las circunstancias bajo las cuales un análisis pueda ser dado. Y también teniendo claro que muchas veces las palabras exponen más de lo que quieren decir, otras veces quedan cortas, otras ajustadas. Así como diría el escritor argentino Julio Cortázar “Las palabras nunca alcanzan cuando lo que hay que decir desborda el alma”. Esta vez esas posibles palabras pueden desbordarse y desbordarnos, el alma, el locus, la idea, lo posible, lo tangible, y seguirán escapándose pues no son más que marcos para entendernos, y cuando no nos hacemos entender hay que buscar otras, quizá más precisas, quizá más ajustadas, quizá más amplias. Así pues, disculpen los lectores, pero las palabras que se presentan acá como conceptos tienen un significante propio que se ha analizado y se ha jugado con ellas en el límite de lo que puede, y no, decir.

1.1. El paisaje: el maremoto de significantes o el significante de maremotos.

Se ha discurrido ya un poco acerca del paisaje, es o no es, es cultural, no lo es, es natural; se ha tomado desde diferentes disciplinas; se ha conceptualizado y reconceptualizado. Acá quisiéramos darnos a la idea de que más allá de conceptualizar un paisaje quisiéramos poder obtener la osadía de manifestar que los paisajes ya no representa un maremoto de significantes, pues ya está claro que podría tener múltiples significados. Su polisemia es conocida alrededor de todo el ámbito académico. Quisiéramos pues darle un giro como significado y ponerlo como significante.

Alejados de toda posible pretensión de elucubraciones de lo que podría ser el paisaje quisiéramos establecer que el paisaje está dado, es en sí mismo, fuera y por fuera, adentro y con, siempre del hombre. Es decir, las relaciones que se podrían tejer entre el paisaje el lugar que ocupa el hombre como agente de interpretación o de intervención que comprende otro alejado o inmerso en, dejan de ser visibles acá. El paisaje es. No es lo que las interpretaciones, con las limitaciones culturales a partir de dispositivos de funcionamiento, puede determinar y condicionar qué es, sino de lo que no se ve, de lo que no es perceptible y lo que puede lograr captarse como lo que es. El paisaje está dado y es sentido en todo momento, ausente o presente. Quiere decir lo anterior que así el hombre no lo vea, no lo perciba el paisaje siempre está siendo. Puede llegarse a interpretar como una independencia de la existencia del paisaje frente a la del ser humano, pues no porque este último no logre percibirlo aquel deja de existir.

Nos atenemos acá a unas relaciones que rebosan lo perceptible en cuanto a sensorial y van a lo sensible pasional. No se puede negar que un paisaje causa, a través de los sentidos, sensaciones y emociones, pero a lo que queremos llegar es que el paisaje en sí mismo puede lograr su existencia por fuera de la percepción humana, mas no por fuera de su conexión con todo. Así el paisaje sería aquella forma de existencia de un conjunto de condiciones vitales y vivas (no queremos llamar acá, bióticas, abióticas, etc.) que permiten la confluencia de su devenir en relación con otras formas de existencia que están presentes o no dentro de él.

Por tanto, esta conceptualización pretende romper con los dualismos acerca del paisaje cultural y natural, pues en los análisis que hemos hecho pudimos comprender que ambos conceptos giran en torno a una forma de vida y de existencia antrópica, que para nuestro caso se aleja de todo postulado válido en relaciones de interconexión del todo con lo todo y lo uno, siendo pues lo uno todo y todo lo uno.

Quisiéramos aclarar esta conceptualización con dos ejemplos. El primero de ellos lo compone la paradoja del árbol que cae: **¿En un bosque solitario los árboles hacen ruido al caer?** Las múltiples y posibles respuestas que pudieran

darse desde allí, podrían dar un gran rasgo en las formas sobre cómo la vida y el vivirla componen un mosaico de relaciones con lo otro. Si dijésemos que no supeditaríamos las acciones de eso otro a lo propio, es decir, lo otro no existe en tanto yo no estoy presente para interpretarlo, escucharlo, verlo, en fin, para sentirlo. Si por el contrario dijésemos que sí daríamos pie a entender lo que hemos concebido como paisaje, pues por fuera (y no) de la existencia presente en el bosque el paisaje es, es en sí mismo y posteriormente es interpretado, sentido y vivenciado. Así pues, lo que realmente cambia en las dos concepciones son las formas de conexión con el paisaje.

El otro ejemplo se da en la siguiente situación: Supongamos que vemos un partido de fútbol (como posible paisaje cultural) y nuestro equipo va empatando cero a cero en el minuto 85 del partido; por algún motivo tenemos que retirarnos durante unos minutos, y en ese lapso de tiempo mete un gol el equipo contrario, sobreponiéndose sobre nuestro equipo y dejándolo eliminado. ¿Podríamos pensar que el resultado del partido se mantuviera o marcaría nuestro equipo un gol si nos hubiésemos quedado presenciándolo? Seguramente diríamos que no. Pues la apuesta que queremos hacer acá es afirmar que sí hubiese cambiado pues es la existencia misma de ambas formas de existencia y no su presencia la que condiciona las posibilidades de ser. Es decir, lo que permite la existencia de una forma de vida no es la presencia del otro (con presencia nos referimos a ocupar el mismo espacio tiempo en la cual logran ser observados sin intermediaciones técnicas por fuera de los sentidos) sino la conexión que se establece entre ambas o múltiples formas de existencia. Acá varía la conexión y su forma.

Con el primer ejemplo queríamos plantear la idea de que la existencia misma de una forma de vida, llámese árbol, roca, hormiga, humano, planeta, estrella, puede darse por fuera de la presencia de otra forma de existencia, en este caso antrópica; mas con el segundo queríamos agregar la idea de que aunque la forma de existencia puede darse por fuera de la presencia de otra, existe una conexión condicionante que permita la existencia de las dos.

Queremos cerrar este sentir del paisaje con la citación de un apartado de “El Jardín de los senderos que se bifurcan de Borges” y hacer unas menciones al aleph:

> (…) Creía en infinitas series de tiempos, en una red creciente y vertiginosa de tiempos divergentes, convergentes y paralelos. Esa trama de tiempos que se aproximan, se bifurcan, se cortan o que secularmente se ignoran, abarca todas las posibilidades. No existimos en la mayoría de esos tiempos; en algunos existe usted y no yo; en otros, yo, no usted; en otros, los dos. En éste, que un favorable azar me depara, usted ha llegado a mi casa; en otro, usted, al atravesar el jardín, me ha encontrado muerto; en

otro, yo digo estas mismas palabras, pero soy un error, un fantasma." (Borges, 2012: 96)

Así, se logra percibir la concordancia del tiempo. Y en el Aleph la concordancia del espacio: "Si todos los lugares de la Tierra están en el Aleph, ahí estarán todas las luminarias, todas las lámparas, todos los veneros de luz." Así le respondía Carlos Argentino a Borges invitándolo a ver el Aleph (Borges, 2012: 97)

Por tanto, el paisaje es pues aquella forma de existencia de un conjunto de condiciones vitales (como necesarias e interconectadas) y vivas (llámese árbol, río, roca, cielo, renacuajo, rayo de sol, etc.) que permiten la confluencia de su devenir en relación con otras formas de existencia que están presentes o no dentro de él en determinadas configuraciones de espacio y tiempo, que si bien pueden o no estar presentes en relaciones físicas de visualización, tacto, audición, gusto, olfato, sí tienen un grado de conexión que les permite su existencia.

1.2 El discurso:

La sociedad y todos sus posibles campos de apropiación de la cultura (la academia, la familia, el Estado, la escuela, etc.) forman a los sujetos en diferentes sentidos y, por tanto, crean unas posibilidades discursivas con las cuales enunciar algo, una idea, un imaginario, un ideal, un deseo, y así también direccionar las conductas de determinada manera y no de otra. Así, lo principal en el discurso es el sistema de formación al cual se adjudica y por tanto entender que el discurso es un "(…) conjunto de enunciados que provienen de un mismo sistema de formación; así se podría hablar de discurso clínico, discurso económico, discurso de la historia natural, discurso psiquiátrico" (Foucault, 2002, pp. 141)

Hablamos acá del discurso como aquellas formas de enunciación en los sistemas de formación, que en sí mismo no están alejados del bagaje cultural de las sociedades y que por ello estructuran formas de ser y estar en y con el mundo. Para este caso se tiene que ir al sistema de formación discursivo de la fotografía, pero también de lo que la cultura conoce como belleza, como paisaje, y como signos tradicionales de elementos que son necesarios de recordarse y por lo tanto de reproducirse. Y en este sentido nos acogemos a la definición de que el discurso "(…) es un elemento integral del proceso social material (…)" que "(…) permite reconstruir las facetas de la vida cotidiana en una comunidad, en tanto da cuenta de las formas de interconexión entre las diferentes redes de prácticas sociales" (Pardo, 2012, pp. 50)

La representación gráfica de los paisajes dada por la mediación de la cámara fotográfica impone modos de ver, de experimentar y vivir ciertos paisajes como deseables, reales y allí se forja unos enunciados discursivos que están en un sistema de formación: el ser fotógrafo que está inserto en una cultura determinada:

> (…) los discursos no sólo representan acciones o acontecimientos propios de la vida de una sociedad, sino que evalúan, atribuyen, justifican y, en general, legitiman los aspectos de la realidad representada, con el propósito de convertir lo expresado en un asunto relevante en la práctica social. (Pardo, 2012, 46)

1.3 Usos y abusos de la representación fotográfica: La positividad y la negatividad en el lugar

Nos referimos en primera instancia a los usos y abusos de la representación fotográfica como formas de aplicación de las capturas, ediciones, proceso de impresión o digital, emisión y muestra de las fotografías realizadas en un determinado espacio y tiempo, que entran a jugar un papel imperante en las relaciones de socialización de la población. En primera instancia estas formas de aplicación no se presentan ni positivas ni negativas, simplemente son. Lo que está en juego acá es la posición que ocupa dentro de un régimen de verdad que compone una estructuración de la realidad modificada y alterada para producir ciertos tipos de ideas y con ello guiar las conductas, pensamientos y sentires de los otros.

Así pues, un uso puede ser la representación de alguna forma de existencia mediante su captura por una mediación técnica como lo es la cámara fotográfica para su exposición con fines de exposición, divulgación, conocimiento, etc. Es decir, lo que permite entender un uso en este caso es la finalidad política con la cual se quiera mostrar alguna forma de existencia, es decir, algún paisaje.

De esta misma manera opera el abuso. Mediante las alteraciones técnicas y los diferentes fines que se tengan con el proceso fotográfico iniciado con la captura y finalizado con la divulgación del material se puede definir como un abuso la alteración de la realidad para producir cierto tipo de verdad que instaurará *formas de ver* en los sujetos a los cuales estos materiales lleguen, y por su puesto las posibles alteraciones que se hagan para guiar no solo la conducta sino las formas de sentir y de relacionarse con lo capturado.

En este sentido es necesario volver sobre lo positivo o negativo de los usos y abusos. Digamos en primera instancia que la diferencia de un uso y un abuso de la representación fotográfica tiene que ver con la alteración de la captura del paisaje. Así, el uso de una representación fotográfica daría cuenta de un acercamiento más fidedigno a la producción de realidad que se capturó, quiere decir esto, establecer conexiones de la forma de existencia o paisaje que desplacen ahora la presencia

de diferentes paisajes, esto, manteniendo con mayor o menor grado, pero siempre tratando de ser fiel, el paisaje que se capturó. Por otro lado, el abuso daría cuenta del grado de desplazamiento en el efectivo de realidad del paisaje capturado, esto con el fin de producción de sentires y pensares en torno a las formas de existencia. No hay que olvidar que en los usos también se quiere direccionar cierto sentir y pensar.

En un segundo momento lo positivo o lo negativo de los usos y abusos no se da en lo positivo en usos y lo negativo en abusos sino en el lugar que ocupa dentro del régimen de verdad, es decir la apuesta o finalidad política, ética, social o económica. Quiere decir esto que una fotografía puede estar alterada con la intención de dirigir el sentir y el pensar, y puede en sí misma ser positiva, pues ocupa un lugar en el cual la relación de las dos formas de existencia o paisajes (hombre/fotografía, por mencionar algo) permitiría desplazar las presencias en las conexiones de uno con otro. Ésta, es la apuesta política que exista detrás de dicha alteración.

Por último, se diría que el lugar siempre está en juego, por lo que se ha mencionado ya del paisaje, no es estático y siempre juega un papel de emplazamiento, es decir, pertenece tanto a las cuestiones históricas que se remontan al pasado como a las cuestiones presentes, de acuerdo a la estructuración cultural de las sociedades históricas.

1.4 Análisis crítico del discurso: la emergencia de encontrar una verdad, otra verdad.

Entenderemos acá que el análisis crítico del discurso hace referentica investigar las

> (…) propiedades de las interacciones que poseen la capacidad de afectar los modelos del contexto y que contribuyen al control ilegítimo de la mente, mediante recursos y estrategias discursivas que modifican, de acuerdo con las perspectivas de los grupos dominantes, las formas de comprender la realidad (Pardo, 2012, pp. 45)

¿Por qué elegimos esta forma de tratar de entender la realidad? Podría permitirnos ir un poco más allá de lo dado, tratando de entablar conexiones diametrales y no genealógicas, ya que así se entenderían los discursos que circulan en una forma y no otra, en un contexto y no otro, y también entender cómo, a través de la misma representación, en este caso gráfica, podría permitir una multiplicidad de entendimientos que se bifurcan como el jardín, que llegan y se van, todo al mismo tiempo, que están presentes pero no se evidencian, es decir, encontrar lo invisible dentro de lo visible, y lo visible dentro de lo invisible.

Así, desde esta perspectiva, tratamos de entender las formas en cómo los sistemas de formación que pueden estar presentes en la representación gráfica, el lenguaje escrito y oral como formas discursivas pueden tejer formas de ver y conocer el mundo.

1.5 La configuración de un modo de ver: la fotografía y su expresión material y simbólica.

Quisiéramos tener en cuenta acá las posibles relaciones que se establecen entre la fotografía lo que existe detrás de ella, teniendo en cuenta que, como dice el crítico de arte John Berger (s.f.) “El proceso de ver pinturas, o cualquier otra cosa, es menos espontáneo o natural que lo intentamos creer”, pues Lo que sabemos o lo que creemos afecta al modo en que vemos las cosas (Berger, 2000, pp. 13).

De esta manera entendemos acá que la fotografía sería ese sistema de formación en la cual representar el mundo está mediatizado por un objeto técnico como lo es la cámara fotográfica. Este sistema cambió la forma en que vemos el mundo, pues podría representarse esa realidad dada en el exterior a través de su reproducción por la impresión y así esta realidad podría ser apreciada y observada por otros, otros muchos.

¿Cuál es el sistema de formación que podría entablar la fotografía? Creemos fuertemente que las configuraciones que da la fotografía serían permitidas por la creación de imágenes, de una imagen de la realidad, o de aquello que creemos por real:

> Una imagen es una visión que ha sido recreada o reproducida. Es una apariencia, o conjunto de apariencias, que ha sido separada del lugar y el instante en que apareció por primera vez y preservada por unos momentos o unos siglos. Toda imagen encarna un modo de ver. Incluso una fotografía, pues las fotografías no son como se su pone a menudo, un registro mecánico. Cada vez que miramos una fotografía somos conscientes, aunque solo sea débilmente, de que el fotógrafo escogió esa vista de entre una infinidad de otras posibles (…) El modo de ver del fotógrafo se refleja en su elección del tema. (Berger, 2000, 15-16)

De esta manera, el sistema de formación de la fotografía forja una forma de ver que tiene su expresión material y simbólica a través de las imágenes, y por tanto configurar además una forma de enunciación de la cultura:

> Al enseñarnos un nuevo código visual, las fotografías alteran y amplían nuestras nociones de lo que merece la pena mirar y de lo que tenemos derecho a observar. Son una gramática y, sobre todo, una ética de la visión. Por último, el resultado más imponente del empeño fotográfico es darnos la impresión de que podemos contener

> el mundo entero en la cabeza, como una antología de imágenes. (Sontag, 2006, pp. 15)

Así, para terminar de entender este sistema de formación a través de las imágenes quisiéramos entender, como lo hace Berger, el hecho de que las imágenes constituyen una expresión material que juega con lo simbólico en la relación de lo retratado y quien ve lo retratado posterior al proceso de exposición fotográfica:

> Las imágenes se hicieron al principio para evocar la apariencia de algo ausente. Gradualmente se fue comprendiendo que una imagen podía sobrevivir al objeto representado: por tanto, podría mostrar el aspecto que había tenido algo o alguien, y por implicación lo había visto otra persona. (Berger, 2012, 16)

2. Miríadas de Dios[1]: una armonía con el paisaje

2.1 Análisis crítico del discurso

Nobuyuku Kobayashi es un fotógrafo japonés que trabaja en un tema principal que él mismo denomina: Miríadas de Dios. Un estilo fotográfico que tiene un fuerte trasfondo espiritual representado a través de las fotografías a paisajes naturales. Así como también está atravesado por un proceso artístico tradicional artesanal que se basa en la impresión de la fotografía en un papel tradicional de algunas regiones del Japón.

Trataremos de hacer entender nuestro parecer a través de las conceptualizaciones que hemos realizado, las formas en cómo emerge un posible discurso de lo que plantea este fotógrafo japonés y las implicaciones que se tienen para la sociedad. Partiremos pues desde la manifestación que propone en torno a la mirada del sintoísmo.

> El sintoísmo es una religión formada por ritos y creencias ancestrales, basadas en la adoración de fuerzas sobrenaturales denominadas *kamis*. Este término designa a los miles de seres divinos o espíritus tradicionales de la naturaleza que tienen poder sobre la vida humana. Además de estos dioses relacionados con todos los aspectos tradicionales de la naturaleza y los espíritus de los antepasados, se puede decir que la estructura panteísta propiamente sintoísta está formada por Ame-no-Minakanushi-no-Kami «Señor divino del centro de los cielos», el Principio supremo, (el Brahma para los hindúes); Izanagi e Izanami (la pareja divina) que da nacimiento a varias refracciones de la luz cósmica, a saber: la Tierra (representada por las islas niponas)

[1] Para efectos de comprensión dejaremos la traducción propia al español que se ha hecho sobre el documental Portraid of Nature – Myriads of God on Platinum Palladium Prints.

> y los dioses de la naturaleza; los «Tres nobles hijos»: la divinidad solar Amaterasu-Omikami, «Gran divinidad del cielo resplandeciente» que es dulce y amable y reina en las altas esferas celestes (fundadora de la dinastía imperial); Isukuyomi-no-Mikoto, «Divinidad de la luna», que reina en el dominio de la noche; y Susano-o-no-Mikoto, «Divinidad de la tempestad», que reina sobre el mar y la tierra; posteriormente Izanami engendra por sí sola a Homusubi, dios del fuego, creado tras su descenso al «País de las Tinieblas».

Lo que nos interesa propiamente de este marco de apropiación por parte del fotógrafo es el culto a la naturaleza, puesto que generará un enfoque único con respecto a lo que Nobuyuku pretende realizar en su trabajo:

> En Japón se ha dicho, desde los viejos tiempos, que los dioses se encuentran o habitan en todo, una creencia basada en el Sintoísmo. Hay momentos en los cuales siento, especialmente cuando miro la naturaleza: “tal vez, hay un dios allí”. Por supuesto no puedo ver ningún dios. Considero las cosas en la naturaleza como dioses y capturo momentos espirituales con mi cámara. (Portraid of Nature – Myriads of God on Platinum Palladium Prints)

Desde nuestro análisis, dado desde el discurso, podemos encontrar acá varias afirmaciones que detentan un posible sistema de formación y que es dado, como ya dijimos por el sintoísmo: “Considero las cosas en la naturaleza como dioses y capturo momentos espirituales con mi cámara”. ¿Qué podría decirnos esta afirmación? Sin duda, el hecho de tratar de trascender del plano físico a otro plano que nos lleva más allá de lo visible desinstaura la visión como un simple marco hegemónico de ver y la sitúa a disposición del sentir más allá de lo físico y en relación con los otros sentidos. Si la naturaleza son los mismos dioses, quiere decir esto que trascienden a las formas físicas y expresiones físicas que podamos captar desde este mismo marco, y nos lleva a lo espiritual, pues la afirmación que hace nuestro fotógrafo es la de capturar momentos espirituales. A que desinstaura esto, ¿no?

La espiritualidad, aunque ligada, desborda al cuerpo, y por tanto no solo hay que fiarse de los sentidos sino del sentir interior; así podemos verlo cuando el autor de Myriads of Gods nos dice:

> Hay momentos en los cuales no puedo tomar ninguna foto inclusive después de haber caminado todo el día. Esto está bien, inclusive si no puedo tomar ninguna foto. Estoy totalmente preparado para esta situación. Hay momentos, donde no puedo encontrar nada para capturar, y en otros momentos, simplemente no lo siento. Por ejemplo, no estoy de humor, o no siento nada, o no puedo encontrar algo porque no estoy en armonía en la naturaleza de la zona donde me encuentro capturando. (Portraid of Nature – Myriads of God on Platinum Palladium Prints)

Al no estar en armonía con la naturaleza no se pueden tomar fotografías ¿Podrá esto decirnos que en la conjunción con la relación de la naturaleza existe un ser y estar con ella en otra lógica que no fuera la de consumo? Así las existencias de vida llegan a ser todas juntas en armonía, no podremos decir que una, pero sí en perfecta conexión que permite dar pie a las formas de capturar y perpetuar este paisaje.

Podríamos entonces, en esta forma de expresión argumentar un paisaje, pues ya lo hemos definido como una forma de existencia de un conjunto de condiciones vitales y vivas que permiten la confluencia de su devenir en relación con otras formas de existencia que están presentes o no dentro de él en determinadas configuraciones de espacio y tiempo, que si bien pueden o no estar presentes en relaciones físicas de visualización, tacto, audición, gusto, olfato, sí tienen un grado de conexión que les permite su existencia.

El paisaje que nos presenta Nobuyuku es así un paisaje en armonía con todo lo demás, especialmente con él, quien será el perpetuador de este en el tiempo, pues la armonía tiene que ver con emociones, pero también con el caminar: “Así, solo permanezco caminando al rededor hasta que pueda encontrar un lugar que incite mis emociones mientras armonizo con la naturaleza que me rodea. Siento como si no fuera yo quien encuentra lugares para capturar, sino que soy por estos.” (Portraid of Nature – Myriads of God on Platinum Palladium Prints)

Sin embargo, hay que tener en cuenta que este fotógrafo no toma paisajes, sino que hace retratos de dioses: “Aunque tomo tiros escénicos, yo no tomo las llamadas tomas de paisajes. En realidad, no son un asunto abstracto, como en un escenario imaginado (…) Tomo las fotos basado en “Miríadas de dioses”. Así, siento como si tomara retratos de dioses.” (Portraid of Nature – Myriads of God on Platinum Palladium Prints)

¿Cómo podría entonces esto resumirse en una idea que dé pie a entender lo que trata de lograr este fotógrafo en una primera parte de su trabajo que es la captura de estos momentos? La respuesta la encontramos en un Yübi:

> Soy extremadamente particular en cuanto al término Yübi. El Yübi es compuesto por dos caracteres: “Yü” que significa “amable” y “Bi” que significa “hermoso”. El carácter “Yü” también significa excelente. Miro la naturaleza y siento el Yübi con mis cinco sentidos. La naturaleza no es solamente hermosa, también posee excelencia en esa hermosura. Siento esto de manera intuitiva. Intensidad, belleza, y nobleza; todas estas características se me revelan y yo doy la bienvenida a su Yübi. Pienso que el Yübi no es constantemente utilizado en las conversaciones como “este momento es muy Yübi” o “esto es Yübi”.

El Yübi es algo particular, algo que no se instaura en un régimen de verdad o en un discurso que trata de guiar comportamientos, al menos en primer momento, pues se hace desde un sistema de formación que es la fotografía, pero no le pertenece a ella, es decir, se aplica a la fotografía como marco para actuar, pero no constituye una verdad discursiva ante los demás, solo funciona para él, para su autor, debido a su formación, a su estructura dada desde el sintoísmo.

2.2 Usos y abusos de la representación fotográfica: el Yübi y la impresión en platino-paladio.

Recordemos que el uso y abuso de la representación gráfica parte desde la idea de alteración en el proceso de edición de las fotografías, en un primer plano. Y el lugar que ocupa dentro del régimen de verdad, es decir la apuesta o finalidad política, ética, social o económica, en segundo lugar.

Analizaremos en este apartado las formas en cómo se da la alteración del proceso de edición fotográfico en Myriads of Gods, y posteriormente entender cuál es el lugar que ocupa dentro del régimen de verdad. Para esto tomaremos todo un extracto de lo que Nobuyuku dice acerca del proceso de edición, pero antes haremos una pequeña contextualización.

Este autor utiliza una forma de impresión que es tradicional en su país, y que por tanto también estructura la forma en la cual quiere proyectar y exponer su trabajo. De esta manera utiliza el papel denominado Washi para imprimir allí sus fotografías; esto tiene que ver con la idea de temporalidad de su trabajo, quiere que permanezca en el tiempo, y este papel se presenta como el indicado para realizarlo.

> La razón por la cual elijo el papel washi como medio de soporte es que quería adherir una identidad japonesa a mi trabajo, y también introducir productos japoneses. Por lo tanto, elegí usar papel washi.
>
> Hay otra razón por la cual elegí este tipo de material. El papel Washi es resistente gracias a su proceso de fabricación. El tipo de Washi que uso es 100% hecho de un material que se llama kouzo o papel de mora. El mismo proceso de fabricación ha sido utilizado desde el periodo Edo. Las personas dicen que este papel durará 1,000 años.
>
> No todos los tipos de Washi son finos. Hay muchos lugares en Japón que son famosos por fabricar papel. Yo visité muchos de estos lugares y tuve la oportunidad de hablar con muchos artesanos que fabrican papel. Intenté con muchos tipos. Yo soy de la Prefectura de Saitama y allí hay un pueblo llamado Ogawa-machi. Allí producen un

> tipo de papel Washi llamado Hosokawa, el cual probé. Este papel, mi tema, y la impresión platino/paladio van extremadamente bien juntas.
>
> Entonces decidí utilizar este tipo de papel Washi en mi trabajo. En el uso del papel Washi como medio de soporte, tengo que dejarlo de tres a cinco años después de que se me entrega para que seque por completo. Luego puedo cortarlo en piezas. Aplico un tratamiento superficial sobre estos pedazos de papel Washi utilizando materiales como la resina de pino, el cual es utilizado por pintores del estilo japonés. La superficie del papel Washi que ha sido tratada estará seca, entonces puede ser usada como medio de soporte.

Así, se une una tradición impresa, una forma de ver el mundo, y una técnica mediática como es la fotografía para producir un tipo de elemento que profiere multiplicidad de asuntos tanto históricos como culturales, para obtener un propósito, un régimen de verdad, un tipo de discurso que permita vivir y condicionar la vida:

> Quiero preservar cosas hermosas, tan hermosas como pueden ser. Quiero preservarlas por cientos de años o inclusive miles de años; quiero que ellas tengan un rastro de no envejecimiento. Así es como me siento. No es arrogancia o satisfacción propia. Quiero preservar cosas que nuestra descendencia pueda ver como este tipo de naturaleza y como estos paisajes existieron en la tierra. Quiero transmitírselas, en la forma en cómo yo las he sentido. Por esto quiero permanecer en mi camino. Mi continúa persistencia me ayuda a crear un último legado.

Esta es su finalidad ética, política, ¿económica? Dejar un legado de cómo vivió el mundo, cómo lo percibió a través de los sentidos y las emociones, a través de los Yübi.

Bibliografía:

- Berguer, J. (2005) Modos de ver. Editorial Gustavo Gili, Barcelona.
- BORGES, J. (2012) Selección. Cuentos, ensayos y poemas. Editorial Universidad de Antioquia.
- Ino, H. (., & Tsuge, Y. (. (Dirección). (2015 Japón: Hidetaka). *Portrait of Naturae - Myriads of Gods on Platinum Palladium Prints (documental)* [Película].
- PARDO ABRIL, NEYLA GRACIELA (2012). Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo. Cuadernos de Lingüística Hispánica, (19),41-62.[fecha de Consulta 23 de Noviembre de 2020]. ISSN: 0121-053X. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3222/322227527004



Ximena Duque Quintero

Soy licenciada en filosofía de la Universidad de Antioquia. Desde el 2018 trabajo en el Colegio Ferrini Bilingüe como docente del área de sociales en las diferentes disciplinas de la misma. Veo en los estudiantes sujetos de saber con concepciones amplias, modernas e interesantes sobre el mundo, capaces de hacer reflexiones filosóficas de alto nivel y rigurosidad; por eso, en el 2020 decido crear, inspirada por la lectura de los trabajos del área, la presente revista.

CONTACTO

ximena.duque.do@ferrini.edu.co

Agradecimientos

Como lectora espero que usted, lector, haya disfrutado ampliamente los textos que aquí se presentaron. Como docente, espero que se haya cautivado tanto con los conceptos como los estudiantes y yo lo hicimos.

Sin embargo, el objetivo es agradecer y para hacerlo es preciso mencionar algunos nombres puntuales tales como la coordinadora Marllely Barragán, filosofa de profesión y conocedora del nivel académico de los estudiantes quien me motivo a poner en práctica algo que era solo una ambiciosa idea, al profesor Hamilton Arias por vincularse al proyecto no solo como escritor sino como asesor y revisor de textos, al profesor Alejandro Urrego por revisar las traducciones, pero sobre todo a los estudiantes, por ir más allá de los mínimos establecidos, por creer en su proceso y esforzarse en mejorar, por corregir más de una vez y por arriesgarse.

La gran mayoría de textos de esta primera edición pertenecen a estudiantes del grupo 11B01 a quienes les agradezco el alto nivel de compromiso y gusto por el área, no solo de los aquí publicados sino de todos aquellos que inspiraron la creación de la presente revista y darle un poco más de sentido a toda esa valiosa producción de clases.



PERPATÉTICOS

Noviembre, 2020

Colegio Ferrini Bilingüe

Área de Ciencias Sociales